



Nueva York.
Torres que rematan manzanas

Rudivan Cattani

TORRE CON BASE LATERAL

Time and Life Building





230 La torre Time and Life o 1271 Avenue of the Americas, ideada por los arquitectos Wallace Harrison, Max Abramovitz y Michael Harris, fue completada en 1959 y está emplazada sobre el margen Oeste de la Sexta Avenida (2), con las Calles 50 y 51 (3). El terreno ocupa la mitad del área de la manzana y sus medidas equivalen a (61 x 125)m, con un área de 7618m². La superficie total construida es estimada, y llega a los 182360m². La torre posee 48 plantas y su altura alcanza los 179m. La distancia entre columnas –8,52m– equivale a la suma de seis módulos de 1,42m. Esta última medida determinó también las dimensiones de las placas del pavimento de los pisos.

Time Inc., previamente instalada en el Chrysler Building, se había trasladado al número 9 de la Rockefeller Plaza en 1937. Después de veinte años de haberse establecido en el complejo, y debido al aumento progresivo de sus actividades, la compañía necesitó expandirse nuevamente. Sin embargo quería mantener su negocio en el Midtown Manhattan –a pesar de haber contemplado una mudanza hacia las afueras de la ciudad y de algunas propuestas previas (1)– porque según algunos de sus principales editores, allí está “la chispa misteriosa de las revistas”.

La demanda de espacio de oficinas sumada al deseo de expandir los negocios inmobiliarios, llevó al grupo Rockefeller a tratar de conquistar el lado Oeste de la avenida, ya que era, por la proximidad, por el desprestigio y por el suelo

1. Perspectiva de la propuesta de 1946 del arquitecto Wallace Harrison para el edificio Time and Life en la Park Avenue, cercano a la Grand Central Station.
2. Vista aérea de la situación del edificio en la zona de estudio.
3. Emplazamiento de la torre.

relativamente barato, el lugar más apropiado para nuevos emprendimientos. El complejo necesitaba también transponer la barrera que ellos mismos habían contribuido a crear al amurallar la Sexta Avenida, nombrada Avenue of the Americas en 1945.

Por haber acompañado desde muy cerca la exitosa capacidad inmobiliaria del grupo Rockefeller, y también por el valor irrisorio que esta pagaba de alquiler por pie cuadrado al complejo, la compañía aceptó la propuesta de construir un edificio en conjunto. Fue así como el grupo Rockefeller y el grupo Time Inc. se unieron y formaron una *joint venture*. Time and Life Building, por lo tanto, representó también la primera operación en conjunto entre el grupo Rockefeller y otra compañía. La unión fue bautizada como Rock-Time; la primera quedó con 55% y la segunda con el resto.

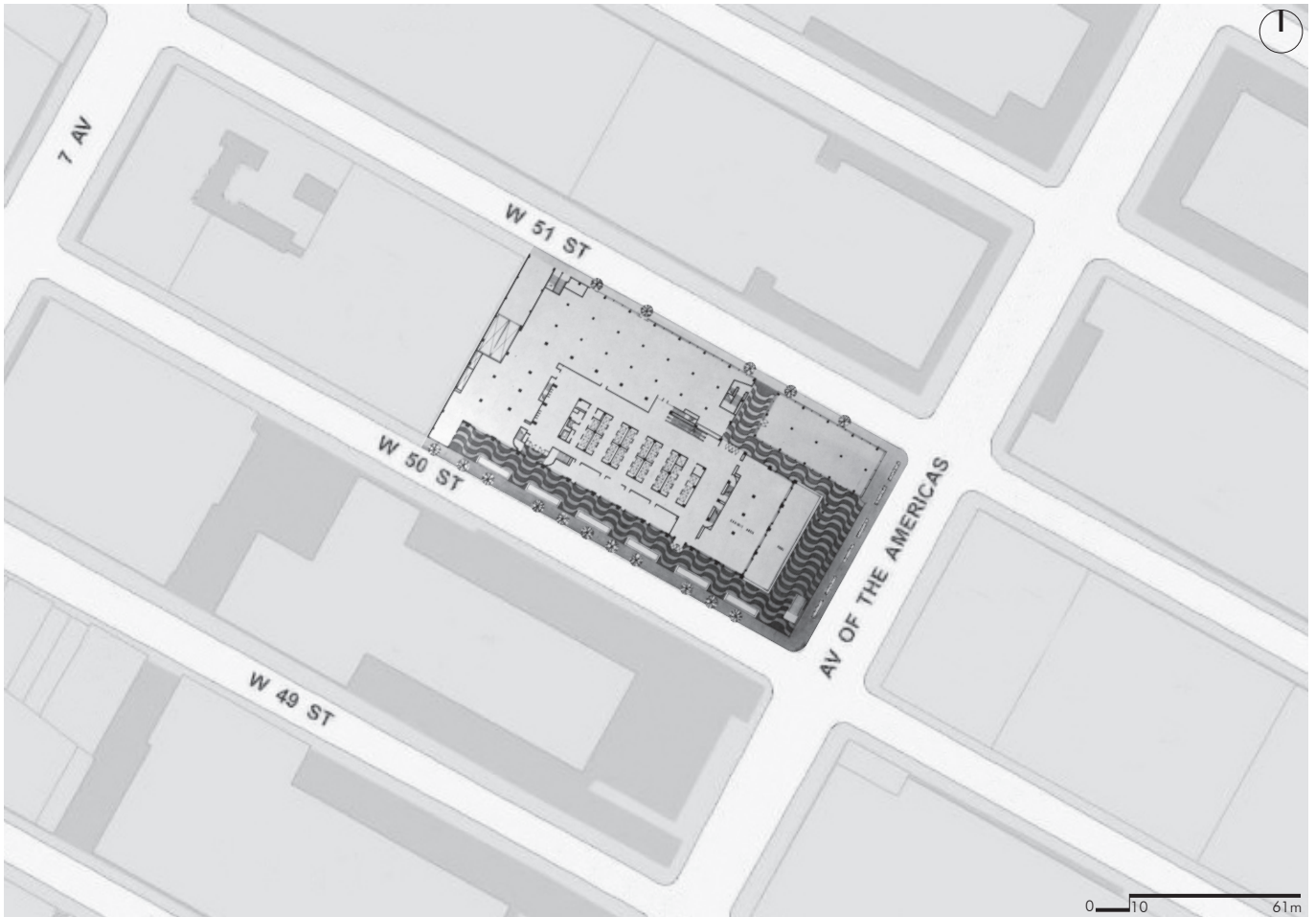
“Rockefeller Center construyó, Time and Life le dio su nombre. El carácter del edificio refleja la unión de los socios, un matrimonio de usos, una fusión de diseño, y una unión entre dos tipos genéricos de edificios de oficinas de Nueva York.” (*The Architectural Forum*, 1960, agosto, p. 75, n.t.)

Para la compañía Time fue un excelente negocio, pues se quedó con prácticamente la mitad del edificio nuevo y además no tenía que pagar alquiler por este espacio a estrenar, personalizado de acuerdo a sus necesidades, ahora con aire acondicionado y emplazado en el centro de Manhattan. Y



2

231



3



La torre se encuentra retirada en relación a sus cuatro costados, pero especialmente en relación a la calle 51. El retroceso vinculado a la avenida permitió la creación de un espacio abierto y amplió la acera pública, que a su vez no ha sido más larga debido a la piscina (4) emplazada frente a la torre, de la misma anchura que esta.

El volumen de la base (5), que circunda la torre, comienza en la esquina del solar entre la Sexta Avenida y la Calle 51, se extiende por esta última y finaliza en la zona posterior de la torre, con un pequeño bulto que aparece sobre la Calle 50. Se puede observar que la base respeta la altura del antiguo Teatro Roxy, del cual han sido adquiridos los derechos aéreos de construcción, gracias a los cuales se incrementó considerablemente el área edificada de la torre.



234 para el grupo Rockefeller fue una manera de expandir su negocio inmobiliario de alquiler de espacio para oficinas, operación que repetiría en los tres casos siguientes.

Time and Life Building fue el puntapié para revitalizar la Sexta Avenida, hasta entonces desacreditada principalmente por las vías aéreas de trenes que por ella pasaban y que conjugaban una barrera, un divisor. Además retomó el sentido del espacio abierto del complejo original y funcionó como catalizador de la expansión de la ciudad hacia el Oeste, abriendo paso a que otras compañías tuviesen el coraje de hacerlo.

Así, uno de los misterios inmobiliarios de Nueva York está permanentemente enterrado. La creencia tradicional era que la Avenida de las Américas, a lo largo de la cual la Sexta Avenida estuvo una vez elevada, nunca podría superar una barrera psicológica para el desarrollo de edificios de alto coste hacia el Oeste.

El edificio Time and Life es la punta de lanza [beachhead] crucial que, al otro lado de la avenida, despeja el camino. Abre una frontera ancha para una ciudad en expansión. Y le da un fuerte impulso a la filosofía de espacio abierto del Rockefeller Center. (*The Architectural Forum*, 1958, enero, p. 96, n.t.)

A pesar de que se busque mantener una tradición y permanencia de las compañías en los edificios que estas ocupan –para preservar su salud y prestigio, en muchos casos– esto no siempre es posible. Las cuestiones de mercado, especialmente en el ámbito inmobiliario de Nueva York y de otras grandes ciudades, obligan en determinadas ocasiones a replantearse seguir en el edificio, venderlo, convertirse simple-

4. Perspectiva de la piscina emplazada adelante de la vista Este, desde la 50.
5. Perspectiva del edificio en construcción, con destaque a la colocación del cerramiento y a la ocupación del espacio por la base.
6. Perspectiva de abajo-arriba de la transición entre base y torre, hacia la 50.
7. Vista de la transición entre base y torre, hacia la Sexta Avenida.

mente en inquilino o cambiarse a otro. Después de casi tres décadas como socia-propietaria del edificio, la compañía encaró un nuevo cambio de roles.¹

La torre prácticamente pierde el contacto directo con la Calle 51, ya que la base se erige completamente sobre aquel lateral, abriéndose, por lo tanto, hacia la 50 y a los demás edificios del complejo. La acera gana anchura en este lateral, compensando lo que la base toma de espacio público en el otro lado. La torre tampoco toca el límite posterior del terreno.

El edificio es el único que no tiene un pasaje público en la parte posterior, como se verá en los tres siguientes casos; posee apenas una, cubierta, a la altura aproximada de la mitad de la base hacia la 51.

La planta baja de la torre o *lobby* cuenta con tres accesos importantes y otros secundarios (estos últimos se dan desde el interior de la base). Sobre cada una de las entradas principales se alza un porche que va desde la abertura hasta alcanzar la acera pública, enmarcando y protegiendo la entrada. Hacia la 50, además, existen otros dos (que no

¹ "Time Inc. vendió su participación del 45% en el edificio para el Grupo Rockefeller en 1987 al firmar un contrato de alquiler a largo plazo. En 1999 [...] firmó un nuevo contrato de arrendamiento a largo plazo para renovar su espacio y ampliar su presencia. La renovación del contrato de Time Inc. fue la mayor transacción inmobiliaria firmada en Nueva York en 1999." ("1271 Avenue of the Americas - The Time & Life Building", 2012, s.p., n.t.)

La base, hacia la Sexta Avenida, aparece sutilmente pegada a la torre a través de una pared –que obedece a un retranqueo (7)– revestida con un material claro que exalta la separación entre ambos volúmenes. De manera similar ocurre hacia la Calle 50, sin embargo, a través de un muro mucho más angosto (6). Además comparte alineamiento con la base del edificio Exxon, al otro lado de la calle.

En ambas situaciones es la propia base la que se retira en estos dos puntos, para evidenciar la disociación de los dos volúmenes como si fuera un momento de verdadera transición.



6

235



7

Dos de las tres entradas más importantes se encuentran hacia el lateral de la torre con la 50 (8), que es la parte donde la acera pública se ensancha, debido a la porción no utilizada del solar. La que está en la fracción posterior del edificio (9) se retira de la línea de fachada, creando una ampliación de la zona cubierta, mientras que la más cercana a la avenida sale de este alineamiento, reduciéndola. Ambas entradas están posicionadas a un cuarto y a dos cuartos de la longitud del edificio. Hacia la 51 se encuentra el tercero de los accesos principales (10): este está alineado con el más próximo a la avenida hacia la 50. El garaje, en la 51, está ubicado en la medianera del edificio. Cuenta con ascensores para camiones y mesa giratoria para maniobra en el subsuelo.

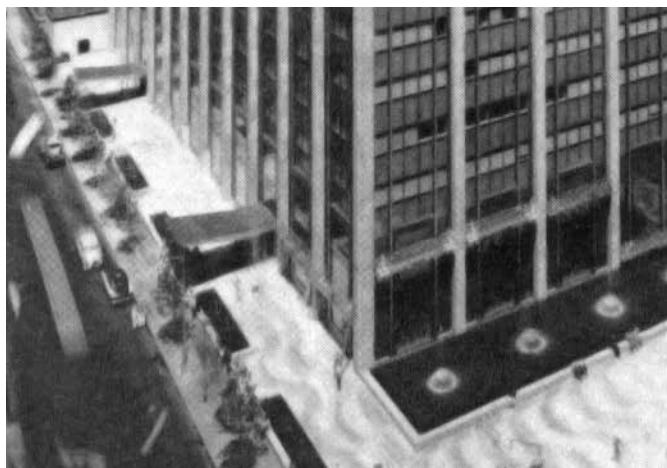
8. Perspectiva aérea de las entradas al edificio hacia la 50, con sus respectivos porches.

9. Vista de la entrada posterior del edificio hacia la 50.

10. Perspectiva de la entrada del edificio hacia la 51.

11. Perspectiva del lobby, donde se destaca el mural y el espacio libre entre el núcleo y la lateral.

12. Perspectiva del lobby con énfasis en el núcleo central revestido de acero inoxidable y en el pavimento con motivo de las aceras públicas de Copacabana (Río de Janeiro).



8



9

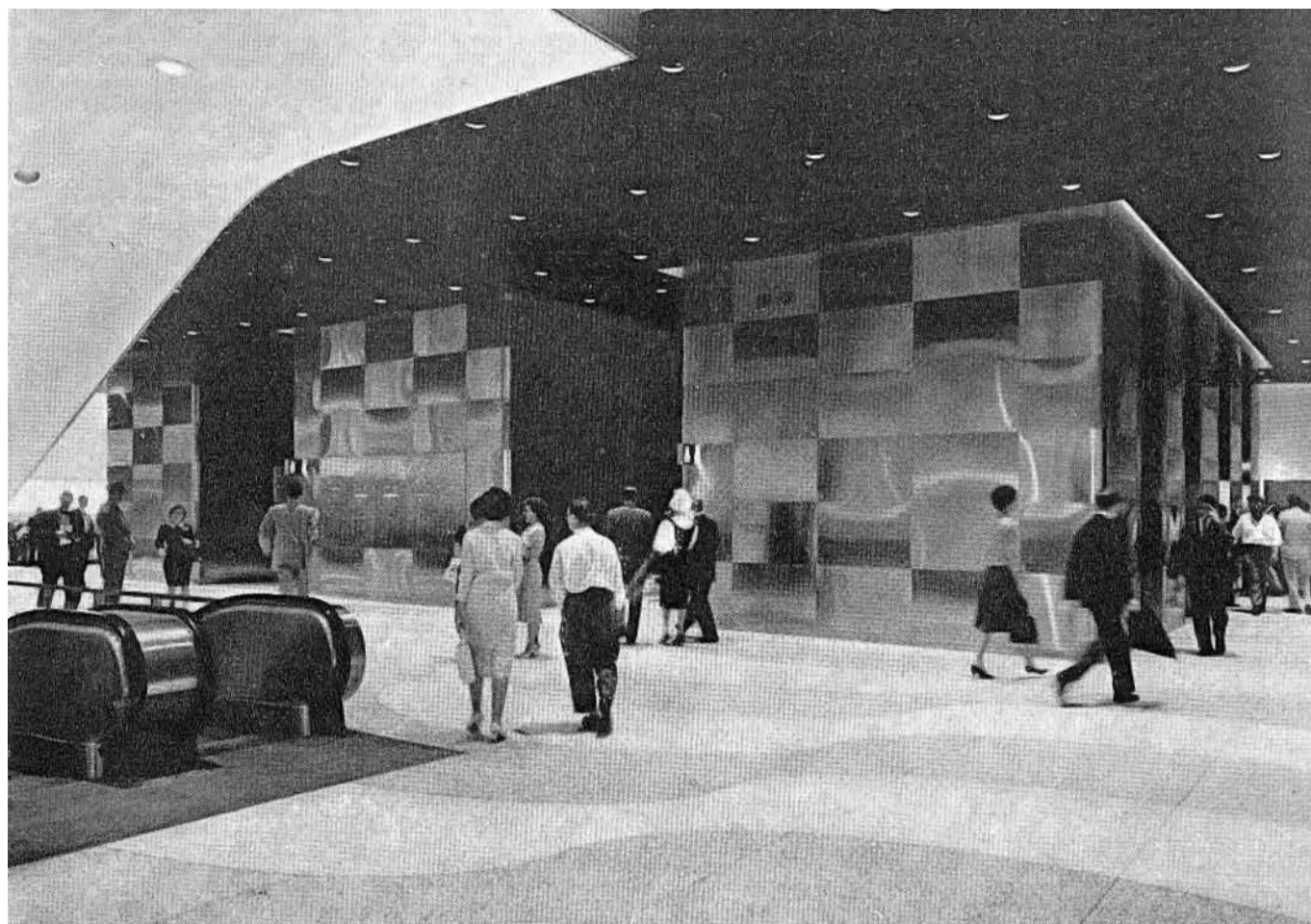


10

El pavimento del edificio alrededor de la torre, inspirado en las aceras públicas de Copacabana (Río de Janeiro), se adentra en el vestíbulo (11), complementando el suntuoso *lobby* (4,88m de altura) decorado con un panel inspirado en Mondrian; las paredes de los ascensores, por su parte, están revestidas de acero inoxidable (12).



11



12

13. Planta de un piso típico.

14. Sección longitudinal.

238 disponen de porche) que flanquean los principales. Ambos son para acceder directamente a los locales comerciales o de exhibición emplazados en la parte frontal y posterior de la torre, respectivamente.

Desde la vista hacia la Sexta Avenida no se puede acceder al *lobby*, porque frente a esta está emplazada la piscina. Hacia la Calle 51 se extrajo una porción del volumen de la base para generar el acceso. Y es el techo de esta sustracción el que actúa como porche en ese lateral. Pero, para realzar esta entrada –ya que aquí no hay un elemento exterior tan evidente como en las otras, y para que esta sea notada desde cierta distancia– se ha retirado, ligeramente, parte de la vista de la base que corresponde exactamente sobre el acceso. Desde la calle también se puede acceder a la base en ambos laterales.

El Núcleo central² de esta torre –destinado principalmente a la circulación vertical (escaleras y ascensores)– recibe algunos cambios de acuerdo al tipo de ocupación. En este caso están los pisos dedicados a la compañía Time and Life (descritos juntos a la imagen de la planta típica) y los pisos

para alquilar a otras empresas.

Para estos últimos, la diferencia consiste en que el espacio destinado a los escritores así como a la librería son suprimidos y convertidos en zonas de despachos y pasillo, respectivamente. Además de estos cambios está la disposición de los despachos que no sigue en absoluto lo dispuesto para la compañía Time and Life. En el lateral hacia la Calle 50, un pasillo al costado del núcleo central es igual para ambos casos; lo que no ocurre hacia la Calle 51. Los servicios se encuentran en la parte posterior del edificio por acercarse a la ubicación de la zona de carga y descarga en la planta baja, dejando los espacios más nobles hacia la Sexta Avenida.

La estructura principal de esta torre está reflejada en las fachadas a través de potentes pilares que se convierten en una secuencia rítmica, sin embargo, espaciadas, de estrías verticales. La otra parte está distribuida proporcionalmente en el núcleo central. De este modo, las columnas no interfieren en la distribución u organización del espacio interior destinado a los despachos.³

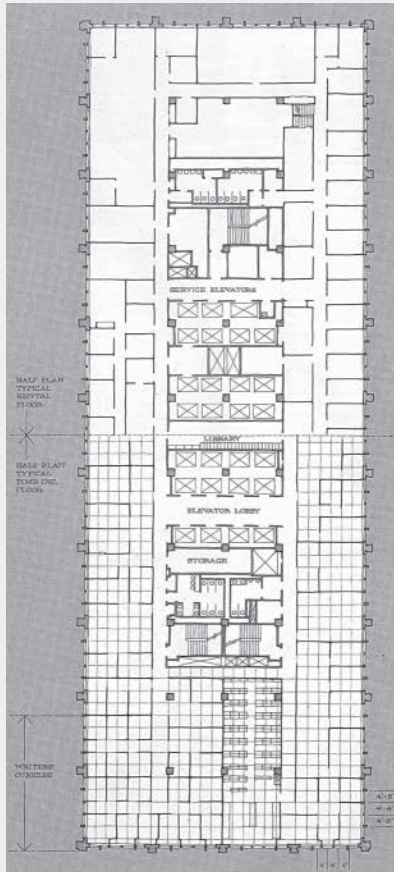
El giro de la fachada se construye con la unión de dos co-

2 “En el centro del vestíbulo está el núcleo de servicios. Sirve para organizar la planta baja y contiene treinta ascensores de pasajeros. Muchas torres de oficinas tienen este plan a partir de 1945, como el Secretariado (1950) en las Naciones Unidas y la sede del Chase Manhattan Bank (SOM, 1956-60). El principal beneficio de esta disposición centralizada es una planta relativamente abierta. Con la mayor parte de las columnas estructurales situadas en el núcleo o en las elevaciones, Harris tuvo una considerable libertad para posicionar las entradas, los espacios comerciales y los corredores públicos.” (Postal, 2002, p. 4, n.t.)

3 “En el momento de su finalización, los 48 pisos de 2.600m² del edificio fueron los más grandes en el mundo gracias a los espacios interiores libres de columnas, con las columnas de soporte levantadas afuera del muro cortina, en intervalos de 8,5m.” (“International Style - Part 1: The Time-Life Building (1271 Sixth Ave.)”, 2010, s.p., n.t.)

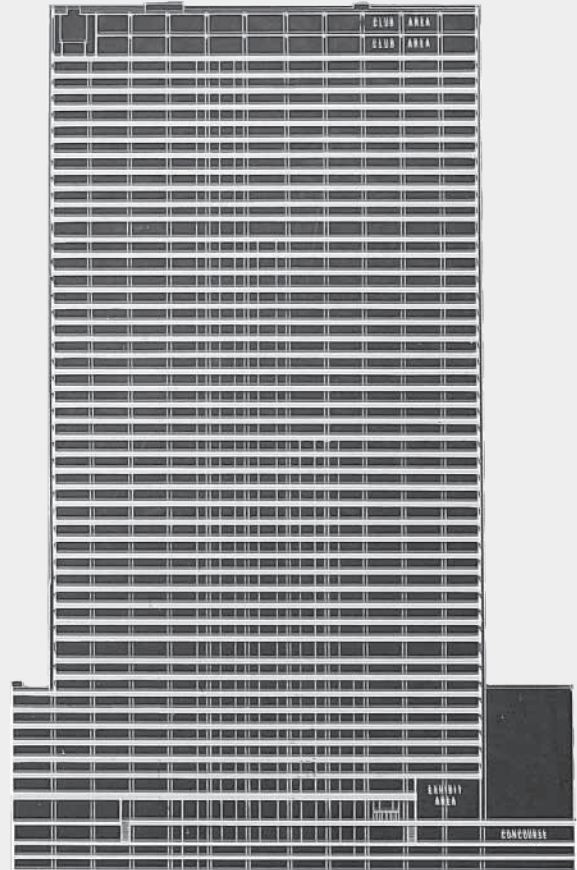
El núcleo (13), desde la Sexta Avenida hasta la parte posterior de la torre, está organizado de la siguiente manera: cubículos destinados a los escritores; un angosto pasillo que une ambos laterales; *shafts*; dos escaleras –una hacia cada lateral de la torre; dos lavabos –también uno hacia cada lateral; un pequeño depósito; un grupo de ocho ascensores separados por un pasillo que une ambos laterales; cuatro ascensores más; una librería –abierta hacia ambos lados; otro grupo de ocho de ascensores; dos salas –una hacia cada lado; cuatro ascensores y otros cuatro a la espalda de estos destinados a los servicios; un pasillo que une ambos lados; otros espacios (indefinidos) que pueden servir como unidades comunes a los dos lados, como reprografía, cocina o zona de

ocio, etc; una escalera, que comparte alineamiento con ese último espacio, hacia el lado de la Calle 51 y al que se accede desde el pasillo de los ascensores de servicio; por último, los lavabos.



Sexta Avenida

0 1,4 8,5m



0 2,8 17m

Base y torre (15) se diferencian, básicamente, a través de dos puntos singulares: el primero es debido a las proporciones –tanto la altura o presencia de las mismas como las dimensiones de los materiales utilizados; el segundo está relacionado con los materiales propiamente dichos para el cerramiento de ambos volúmenes.

15. Perspectiva del edificio con énfasis en el cerramiento de ambos volúmenes, desde la Sexta Avenida.
16. Perspectiva de la base, desde la Sexta Avenida.
17. Sección parcial de un piso típico en un esquema en perspectiva.
18. Detalle del cerramiento a través de un esquema en perspectiva en planta baja.
19. Perspectiva del cerramiento del cuerpo de la torre en ensayo (*mock-up*) en escala 1:1.
20. Silla Time and Life.
21. Lobby de elevadores individuales de la revista Life.
22. Perspectiva interior de una zona de despachos comunes.
23. Sala de conferencias de la revista Life.
24. Oficina típica de un gerente de la revista Fortune.
25. Perspectiva desde la 50, entre la Quinta y Sexta Avenidas, hacia el Oeste.
26. Perspectiva desde la 51, entre la Quinta y Sexta Avenidas, hacia el Oeste.
27. Perspectiva desde la 50, entre la Sexta y Séptima Avenidas, hacia el Este.
28. Perspectiva desde la 51, entre la Sexta y Séptima Avenidas, hacia el Este.

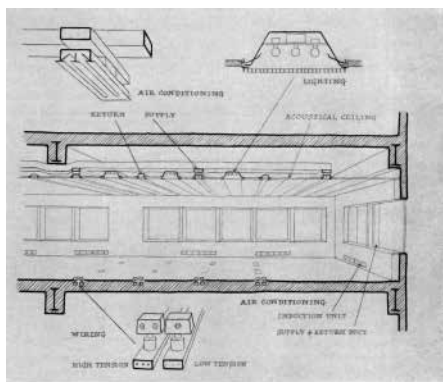
240



El cerramiento de la base (16) se diferencia de la torre por la utilización de una perfilería de dimensiones reducidas en todo su perímetro. Además, esa perfilería produce un ritmo constante en toda su extensión, ya que no se observa ninguna otra pauta o clasificación.

Si se compara con la base de la Lever House, por ejemplo, en aquel caso el volumen bajo presenta un cerramiento con aberturas de dimensiones mayores, mientras que en la torre las medidas de las piezas de vidrio son más pequeñas. Aquí ocurre lo contrario.





17

242 lumnas exteriores y principales —una de cada lado— y da un grosor extra a la esquina del edificio, favoreciéndolo y destacándolo desde una vista en perspectiva.⁴

La torre sigue un planteamiento único para el cerramiento exterior, desde abajo hacia arriba, mientras que no se detectan cambios notables en su remate: finaliza prácticamente de la misma manera como empieza en la planta baja. Tampoco se hacen notar fácilmente los pisos técnicos en las vistas, aunque en la sección (14) se vuelvan más evidentes.

Entre las columnas principales (19) se advierten seis perfiles metálicos que sostienen el cerramiento de vidrio de la fachada. Cuatro de ellos son oscuros y de dimensión reducida en relación con los otros dos —claros— y de mayor dimensión. La perfilería oscura hace que se destaquen las columnas principales y los perfiles claros, estableciendo un orden en la apariencia entre ellos.⁵ La única diferencia es que en la planta baja no llega la perfilería vertical oscura presente

4 "Es, sin embargo, el mejor edificio que Wallace Harrison, el arquitecto favorito de Nelson Rockefeller, hizo en la avenida ya que sus diseños posteriores del Exon, McGraw-Hill y Celanese son monstruos anémicos, una burla de las grandes tradiciones arquitectónicas del centro [...]" (Horsley, 1999b, s.p., n.t.)

5 "[...] fue el rascacielos en forma de losa más alto en la ciudad hasta el momento, aunque con el tiempo se convirtió en el más bajo de los [...] de la extensión [...]. Se diferencia en la apariencia de los [...] construidos más tarde [...], al tener menos elementos 'rayados' verticales y más de superficie vidriada abierta en su fachada. Los pilares de las columnas exteriores están revestidos de piedra caliza y las paredes intermedias consisten en cristal teñido de verde con finos montantes de aluminio [...]" ("International Style - Part 1: The Time-Life Building (1271 Sixth Ave.)", 2010, s.p., n.t.)

29. Perspectiva desde la Sexta Avenida, entre las Calles 49 y 50, hacia el Norte.

30. Perspectiva desde la Sexta Avenida, entre las Calles 51 y 52, hacia el Sur.

31. Perspectiva aérea de la torre en construcción, desde la torre principal del Rockefeller Center.

32. Perspectiva de abajo-arriba del encuentro entre la base de la torre con el edificio vecino, hacia la 50.

33. Perspectiva del encuentro entre la base de la torre con el edificio vecino, hacia la 51.

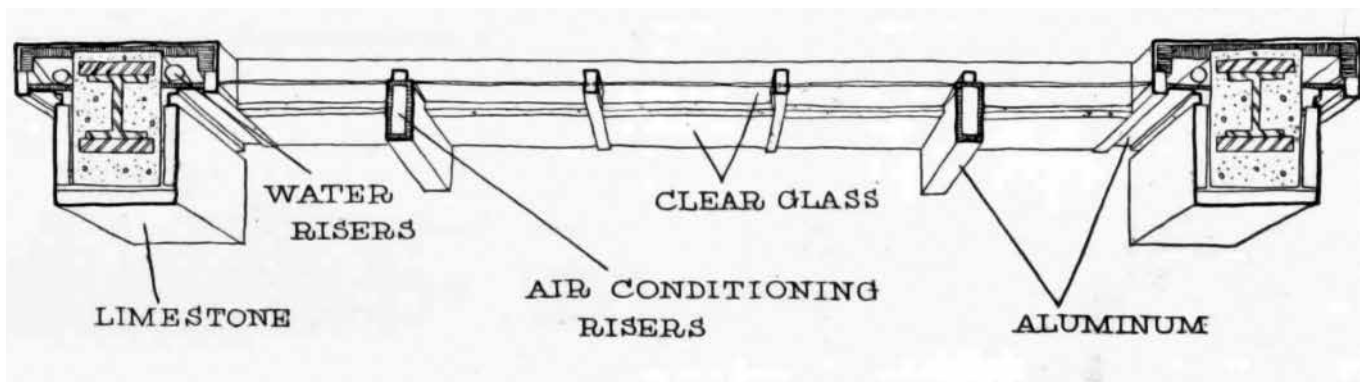
34. Perspectiva de la torre recién concluida, desde el Norte, con énfasis en la comparación con el complejo original.

en el resto de la torre. Además, por la perfilería clara pasan los ductos de aire condicionado (18).

La Lever House y el edificio Seagram habían establecido el estándar respecto de cómo se debería proceder con el sistema de cerramiento del muro cortina, tanto interna como externamente. El Time and Life, a su vez, alentado principalmente por los profesionales que manejan imágenes para las revistas, prefirió reducir la superficie vidriada (17) en el interior del edificio, a pesar de que desde fuera, con la excepción de donde está la losa (vidrio opaco), parezca que el interior sea todo en vidrio.

Varias personalidades del mundo artístico y arquitectónico del momento participaron o contribuyeron de alguna manera en la configuración del edificio. Desde volúmenes físicos pasando por los murales del *lobby*, o por la decoración de algunos espacios, hasta incluso en la creación del mobiliario.⁶

6 "Alexander Girard diseñó el restaurante de la planta baja, La Fonda del Sol; Gio Ponti, el auditorio y la terraza en la 8ª planta; Charles Eames los lobbies y áreas de recepción de la revista Time de los pisos 27, 28 y 29; William Tabler, los comedores corporativos, en la 47ª planta; y George Nelson & Company, el Hemisphere Club y Tower Suite, el restaurante más alto de la ciudad, situado en el piso 48." (Postal, 2002, p. 4, n.t.)



18



19

243



20

Prácticamente cada una de las publicaciones de la compañía tuvo su propio *lobby* (21) o despachos (22, 23, 24) diseñados y decorados por algún arquitecto o interiorista distinto. Uno de ellos, Charles Eames, diseñó especialmente una silla para el edificio: Time and Life executive chair (20).

244



21



22



23



24

De la torre, desde la Calle 50, mirando al Oeste, entre la Quinta y Sexta Avenidas (25), apenas se perciben las líneas verticales de las columnas en la fachada y la base tocando la acera. El edificio del Radio City (grupo Rockefeller) interrumpe una vista completa hacia la torre, debido a que avanza hasta el límite de su solar con la avenida. A la misma altura, ahora desde la Calle 51 (26), se puede observar claramente la base diluyéndose en la perspectiva. De la torre, al estar retirada de todos sus costados, apenas se notan las rayas verticales.

Entre la Sexta y Séptima Avenidas, mirando al Este desde la 50 (27), se puede distinguir más claramente tanto la torre como la base. La razón es que el edificio ocupa la mitad de toda la manzana. El retiro de la torre posibilita que parte de la base y de la torre del edificio Radio City (en frente) también sean notados. Sin embargo, no ocurre lo mismo hacia el otro lado -51- (28); aquí la base del Time and Life obstruye la vista hacia la base del edificio del grupo Rockefeller. Apenas se nota algo de aquella torre.

245



25



26



27



28

Desde la Sexta Avenida, entre las Calles 49 y 50 (29), hacia el Norte, se ve claramente la torre y la parte de la base que sobresale de su alineamiento. El motivo de tal visibilidad es que el edificio Exxon —el segundo del complejo en ser levantado— está todavía más retirado en relación a la avenida.

Incluso sobre la Sexta Avenida, ahora entre las Calles 51 y 52 (30), hacia el Sur, se ve nítidamente una gran parte de la base; eso se debe a que esta avanza hasta la acera con la Sexta Avenida y a que el edificio The Equitable Building está retirado en relación a la avenida.



29

La torre prácticamente finalizada (31), el edificio The Equitable Building (entre la 51 y la 52) en sus comienzos y el contexto de parte del lado Oeste de la isla, revelan los principios de la ocupación de esta zona de la ciudad —hasta entonces no explorada por los edificios de gran altura— y el brusco cambio de escala a que empezaba ser sometida. La postura adoptada por este edificio, una torre-losa que discurre en el sentido longitudinal o en el de la manzana, es la evidencia más contundente de esa intención del grupo Rockefeller en romper con el emplazamiento perpendicular a las calles transversales de los tres edificios del complejo que dan a la Sexta Avenida.



30



Actualmente, el edificio de medio de manzana (tradicional tarta de boda), emplazado a la espalda del Time and Life, tiene su volumen bajo (32) alineado a la base de este, en ambos laterales. Los dos edificios juntos conforman un extenso muro vidriado. Además, la torre del Time and Life recibe más protagonismo porque el volumen –con figura de zigurat– del edificio vecino, está alejado, creando un espacio vacío que contribuye al aislamiento de la torre. Y esa coherencia volumétrica de ambos edificios hace que la base esté de acuerdo (33) con los edificios de interior de la manzana, mientras la torre armoniza con los demás edificios de remate de manzana cercanos a ella.



32

El antiguo y el nuevo (34): a la izquierda de la imagen está la torre RCA, con los demás edificios del complejo alrededor; a la derecha, la torre Time and Life. El primero trajo al Midtown Manhattan el comienzo de una nueva era, marcada por la presencia de torres para oficinas; el segundo lució la renovación de esta era. Ambos aparecieron en momentos de cambio de las normativas reguladoras de la ciudad. Sin embargo, el primero denota un poco más de complejidad volumétrica, mientras que el segundo, más sencillez o abstracción.



33



Exxon Building



252 El edificio Exxon, igualmente conocido como 1251 Avenue of the Americas o Esso Building, fue concebido y concluido entre 1967-71. Se trató de la segunda de las cuatro torres proyectadas para el grupo Rockefeller por los arquitectos Harrison, Abramovitz y Harris, sobre el lado Oeste de la Sexta Avenida (1).

Esta sociedad entre el conglomerado de edificios de oficinas Rockefeller y la compañía petrolera —el principal ocupante y el que ha dado el nombre a la torre— inauguró un sistema de cerramiento que ante todo deseaba recuperar cierta reciprocidad con el complejo original, también en ese sentido.

El terreno donde está emplazado el Exxon Building ocupa prácticamente dos tercios de la superficie de la manzana y está ubicado entre las Calles 49 y 50, justo enfrente a la torre principal del conjunto primario. Y, respetando la altura de aquella —la más alta de todos los edificios de la primera y segunda campañas— esta se posiciona en el segundo puesto. Las dimensiones del solar (61 x 161)m (2) alcanzan un área de 9821m². El área construida total llega a los 195 200m² y sus 54 pisos logran los 228m de altura.¹

¹ “A pesar de ser uno de los 100 edificios más altos en los Estados Unidos, 1251 Avenue of the Americas es casi imposible de ver desde más de sólo unas pocas manzanas de distancia, ya que está flanqueado por todos lados por edificios de más de 152m de altura. El resultado es que a pesar de que 1251 Avenue of the Americas es aproximadamente tan alto como los edificios más altos en ciudades como Boston o Minneapolis, casi no tiene presencia en la ciudad de Nueva York.” (“Exxon Building (New York)”, 2012, s.p., n.t.)

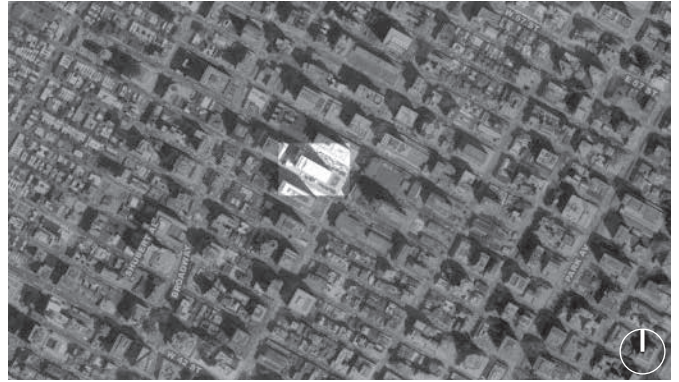
1. Vista aérea de la situación del edificio en la zona de estudio.

2. Emplazamiento de la torre.

Esta torre, así como las dos siguientes y otras del estudio que son posteriores a 1961, son resultado directo de la modificación de la normativa de división por zonas, que permitió, como ya se ha visto, construir más a cambio de espacio público libre. Pero, a diferencia de algunas, estas tres han encarnado de manera más contundente la llegada de esta nueva norma, ya que lograron transformar una realidad consolidada y enredada de pequeños comercios y relaciones en una tesitura nueva que suspendió o cambió la tradición.

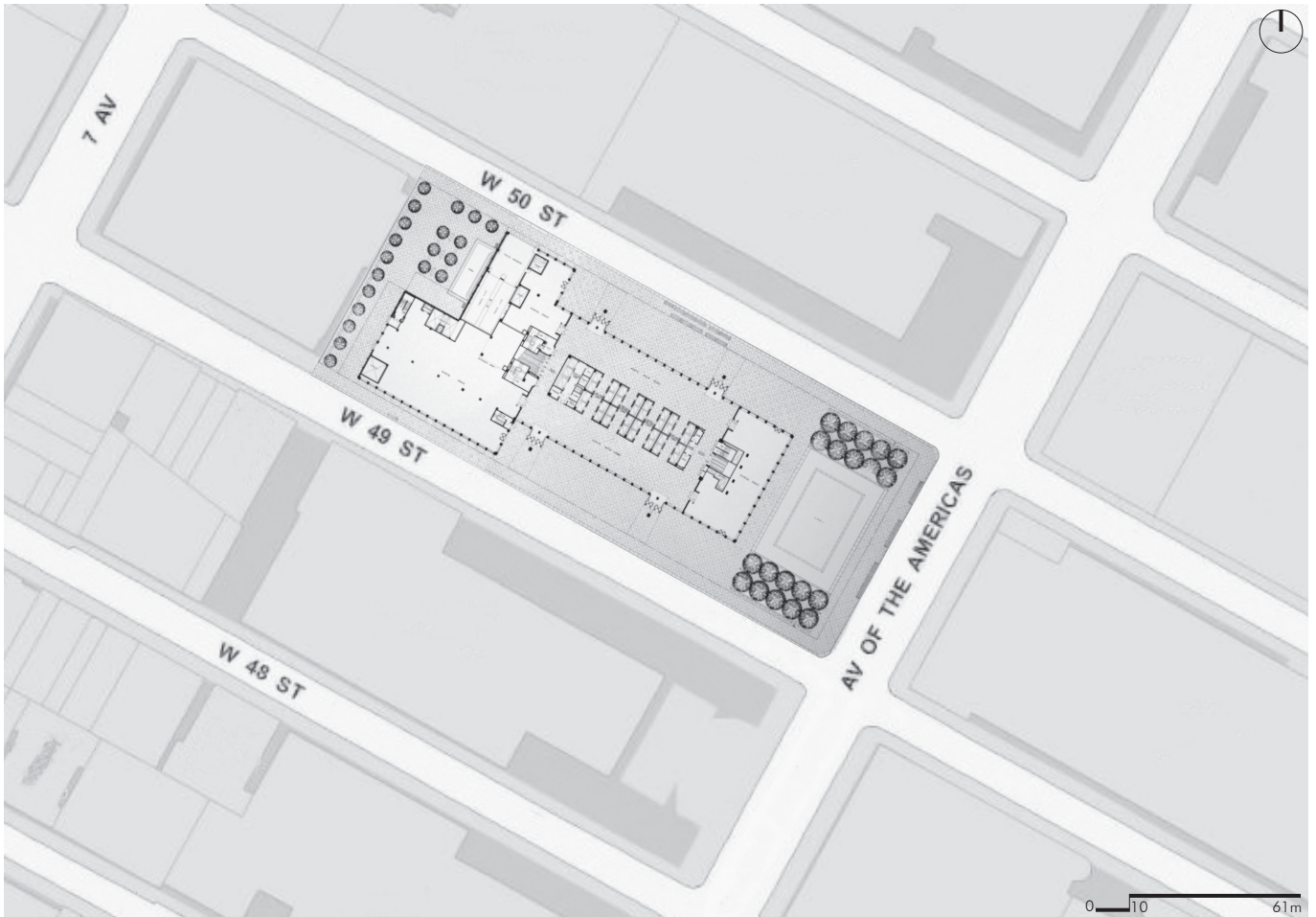
Las normativas de la división por zonas [...] fueron revisadas en 1961 en un gran intento de utilizar los incentivos de la zonificación para lograr ciertos objetivos de diseño urbano. En una compensación parcial por los recortes en el tamaño permitido de los edificios, la normativa permitió al promotor un aumento de la superficie construida de hasta un 20 por ciento en varias partes designadas de la ciudad si él proporcionaba una plaza, y un bono menor si él proporcionaba una arcada. La nueva regulación tuvo un efecto que fue mayor y también un poco diferente de lo que se había pretendido, como Jonathan Barnett, [...], señala en su libro recién publicado, *Urban Design as Public Policy*. [...] “han tenido el efecto de imponer retrasadamente este concepto de modernismo en la ciudad de Nueva York, creando torres que se destacan en sus porciones individuales de espacio-plaza, rodeadas de medianeras de las estructuras anteriores que fueron planeadas para hacer frente a la calle. Fachadas comerciales fueron interrumpidas y espacios abiertos aparecieron al azar, sin relación con la topografía, la luz del sol, o el diseño de la plaza de enfrente.” (Allen, 1974, marzo, p. 134, n.t.)

Por otro lado, especialmente durante el periodo que engloba este estudio, se experimentó en Nueva York una contribución a la *city*, fenómeno que ya se había producido en



1

253



2



Emplazada delante de la vista Este de la torre y del mismo ancho que esta —a la que además separa del contacto directo con la avenida— se encuentra una piscina elevada, con fuentes (5), de dos niveles en relación a la cota de la acera. En el pasado, únicamente dos grupos de árboles plantados sobre una jardinera también elevada (3) con un corredor central ceñían la piscina; este corredor conectaba la acera hacia la Sexta con las aceras laterales. Actualmente, torre y piscina están flanqueadas en ambos laterales. Estos arbustos, plantados sobre grandes macetas metálicas, van desde la avenida hasta el comienzo de la base; se ubican al nivel del pavimento y el verde, así como las flores, contribuyen a amenizar el impacto de la masa construida sobre el transeúnte (4).



4



5

256 épocas anteriores. No se trata de averiguar cuál ha sido la experiencia urbana de mayor éxito, sino de explorar cómo cada una re-configuró parte del espacio y se imbricó con situaciones precedentes, enriqueciendo la trama urbana.

Esta torre y todas las del estudio reflejan un momento claro de abstracción en la concepción de los edificios y de un progresivo abandono del adorno, propagado, sin ir muy lejos, por el propio complejo original Rockefeller Center.

En primer lugar, aunque estas plazas de la Sexta Avenida puedan ser sentidas como inhumanas –según han afirmado los críticos– ciertamente no están despobladas [...]. En segundo lugar, estas plazas y los edificios enfrentados a ellas no son –como algunas personas han concluido apresuradamente– ejemplos ineptos de la arquitectura y del diseño urbano, aunque a algunos puede que no les guste. [...]. Es cierto que no hay un sentido de protección aquí, como el que hay en la Rockefeller Plaza [...]; sus torres parecen simplemente chocar contra el suelo. [...] Todos los edificios alrededor de la Rockefeller Plaza [...] tienen ventanas convencionales, reconocibles como tales y que llevan consigo la sugerencia de una habitación humana. En la Sexta Avenida es difícil distinguir una ventana de un vidrio opaco, o bien de las ranuras verticales altas de vidrio que se ejecutan casi continuamente desde la planta baja hasta la parte superior de los mismos. La decoración de los edificios alrededor de la Rockefeller Plaza, [...], recuerda o incluso reproduce la figura humana en acción; en la Sexta Avenida los adornos son abstractos [...].

Así que el efecto de estos edificios y sus plazas es de gran alcance; y es expansiva, impersonal y abstracta. Tal vez la clave del éxito aquí es que lo que estos edificios están haciendo a los espacios públicos de la ciudad, lo están haciendo juntos. No están rompiendo un tejido urbano. Nos guste o no, están haciendo uno que les es propio. (*Ibid.*, p. 134, n.t.)

Los dos espacios públicos –la plaza delantera y el pasaje–

3. Perspectiva aérea de la vista Este de la torre; se destaca la piscina y las dos jardinerías elevadas en el pasado.
4. Perspectiva de la vista Este y Sur de la torre, con énfasis en los árboles laterales y en las nuevas macetas metálicas.
5. Vista de la plaza delantera; se destaca la piscina y la diferencia del retroceso entre esta torre y la del edificio Time and Life.
6. Perspectiva del corredor posterior del edificio, en la actualidad, visto desde la Calle 50, con la torre de estudio de fondo.
7. Perspectiva del corredor posterior del edificio, luego de su inauguración, desde la Calle 50.

que fueron creados tanto en este como en los dos siguientes casos, tenían como objetivo que esas zonas fuesen recíprocas, que tuvieran relación directa la una con la otra y que desempeñasen, de cierta manera, lo que había pretendido Le Corbusier en la *Ville Radieuse*.

[...] cada uno fue concebido y ejecutado en la contemplación de los otros dos; y cada uno proyecta audazmente la vista de la ciudad de Nueva York como centro del poder corporativo. Inesperadamente, su presencia colectiva provocó una tormenta de críticas sobre el alcance legal del concepto ‘torre en el parque’ de la resolución de la división por zonas de 1961. (Kayden, New York City Department of City Planning y Municipal Art Society of New York, 2000, p. 144, n.t.)

La revisión de la normativa, impulsada, principalmente, por el éxito del emplazamiento del edificio de Mies en la Park Avenue, luego se convirtió en un ejemplo a seguir, aunque también, según algunos críticos, haya dejado sus secuelas. La aplicación masiva de esta nueva manera de organizar los edificios sobre las manzanas, no tuvo en cuenta la abrupta mudanza de escala que estaba surgiendo y la consecuente carencia de relación con los edificios del entorno.

Para muchos observadores urbanos, la dependencia de facto de la resolución de [...] 1961 en la masificación del edificio Seagram como un modelo [...] fue equivocada. Estos observadores argumentaron que la licencia concedida a los desarrolladores ‘como-de-derecho’, para replicar sin tener en cuenta el contexto de vecindad de la tipología torre-plaza a cambio de un bono de zonificación 10:1, arruinó esta parte de la Sexta Avenida, así como otras áreas de la ciudad. Las plazas han sustituido los espacios vacantes, azotadas por el viento de los edificios construidos para la línea de frente del lote, destruyendo el sentido de contención visual y permitiendo

Postura similar ha sido empleada en la parte posterior del solar, donde un pasaje (6, 7) entre las Calles 49 y 50 ha acortado las distancias de la larga manzana, facilitando la vida de quienes necesitan cruzarla sin tener que dar toda la vuelta al bloque. Dicho pasaje está resguardado por unos arbustos alineados con el límite del solar a un lado y por la base de la torre, que se compromete a marcar la otra línea divisoria. Para el lado de la Calle 50 el pasaje se hace más ancho, creando una zona de ocio —en vez de simplemente un corredor— constituida por una pequeña cascada con piscina y asientos para descanso.



6



7

Las entradas principales exceden la línea de la fachada y están enmarcadas por extensos porches (8, 9) —como en el caso del edificio anterior— que van desde la torre hacia la acera, en búsqueda del peatón. Las entradas están ubicadas a uno y a dos tercios de la extensión longitudinal del edificio.



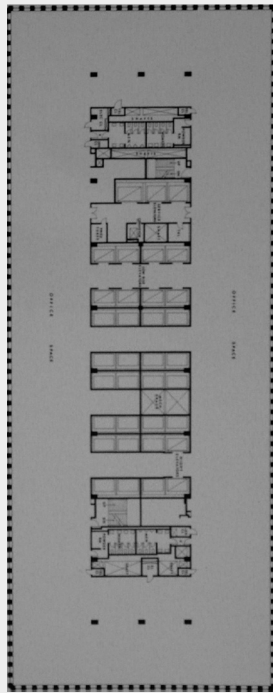
8



9

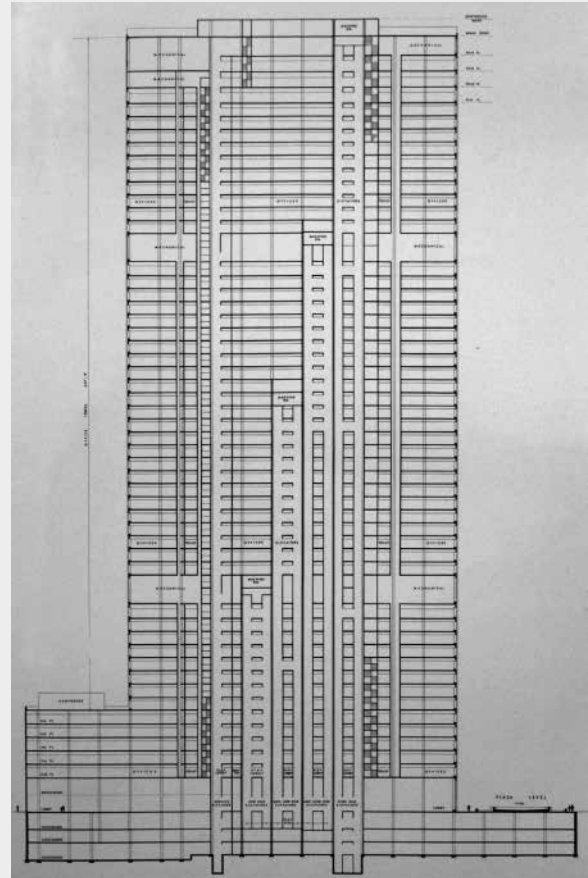
La médula de esta torre (10), desde la Sexta Avenida hacia la parte posterior, está constituida de la siguiente manera: *shafts*; lavabos (uno hacia cada lateral); una escalera hacia la Calle 49, y, alineado con esta, una pieza de la misma anchura hacia el otro lado; en la secuencia hay ocho ascensores que, separados en dos grupos de cuatro por un pasillo, llevan a las partes más altas de la torre; otros ocho ascensores, también divididos por un corredor que comunica ambos laterales, conducen a tres cuartos de la altura del edificio; ocho elevadores más, a la mitad; otros ocho a un cuarto; y una última batería que se encarga de atender a los servicios; luego, una escalera, ahora hacia la Calle 50 y una pieza hacia la 49; *shafts*; lavabos hacia los dos laterales; *shafts* otra vez.

8. Perspectiva de las entradas laterales del edificio hacia la Calle 50.
 9. Perspectiva de las entradas laterales del edificio hacia la Calle 49, a partir de la acera del McGraw-Hill.
 10. Planta típica.
 11. Sección longitudinal.



Sexta Avenida

0 1,4 11,3m



0 2,8 25,5m

una grave hemorragia de la energía de la calle, de otra manera fomentada por la fachada comercial y aceras limitadas. Aunque no todos los observadores tenían una visión negativa de los espacios de la Sexta Avenida —de hecho, algunos admiraron su presencia estética, otros el tratamiento de su perímetro a lo largo de la acera que engendró sustanciales asientos sobre las repisas— la crítica básica perseveró y culminó en una reforma sustancial de la zonificación de las plazas en 1975 que prohibía, en general, la tipología de plaza de la agrupación de la Sexta Avenida. (*Ibid.*, p. 144, n.t.)

Al final la normativa tuvo que ser modificada por la fuerte crítica que había surgido y que consideraba un absurdo, en muchos casos, la popularización de este tipo de espacio que estaba siendo creado a través del intercambio entre lo público y lo privado de la resolución de 1961.

La desviación más espectacular de la ‘adición occidental’ de los principios de diseño urbano del antiguo Rockefeller Center y, para el caso de todo el centro de Manhattan y las ciudades centrales de densidades más altas en el mundo, fue la rotura de construir lejos de la línea de propiedad de la calle. [...]. Este cambio dramático en la idea de configuración de la ciudad a menudo ha sido analizada como un intento bien intencionado pero débil de recuperar el concepto de Le Corbusier [...]. Débil porque nada excepto la visión de Le Corbusier de la situación de la ciudad como un parque continuo podría funcionar; Nueva York, probablemente, no sea el lugar en que esto pueda suceder en un futuro previsible. (Spring, 1978, febrero, p. 30, n.t.)

Básicamente, esta torre y las dos siguientes han sido las protagonistas que impulsaron una nueva modificación de la normativa de plazas en 1975, ya que el resultado de las tres —vistas como un conjunto— era considerado por muchos críticos como espacios estériles, con mucho viento, poco atractivos y también sin vida.

Además suscitaron profundos estudios y reflexiones sobre lo que realmente una plaza debería disponer u ofrecer en aquellas condiciones, pues sus fuentes o plazas hundidas o jardines elevados fueron extensamente analizados por expertos que comprobaron la baja eficiencia de estos equipamientos, debido principalmente a la falta de asientos y a que apenas ocupaban el espacio sin promover la sociabilidad entre los transeúntes.

Por todos estos motivos, la nueva resolución preveía acabar con determinados tipos de espacios, como por ejemplo, las plazas elevadas o debajo del nivel de la calle, debido a su uso bastante reducido por el público, ya que no era el tipo de plaza pública que el ayuntamiento esperaba a cambio de que se levantaran más pisos.

Volviendo al análisis de la torre, esta ha retrocedido 35m en relación a la Sexta Avenida, diez más de lo que hizo el edificio Time and Life en su momento. Posicionada en el centro del solar, mantiene el mismo alejamiento —entre acera y edificio— para cada uno de sus lados sobre las calles perpendiculares a la avenida.

La torre, también como en el caso anterior, aunque en una proporción distinta, no llega al límite posterior del terreno. La base, a su vez, asume prácticamente sólo esta parte del lote, llegando a tocar ambas calles transversales, y por lo tanto circundando la torre en su fracción trasera, sin em-

En el edificio Time and Life, las entradas ciñen el núcleo de ascensores, sin alinearse con estos; en el caso del edificio Exxon, los accesos principales dirigen al visitante directamente hacia el módulo de circulación vertical. Los laterales del núcleo son espacios diáfanos y este está revestido de un material de color claro; en el edificio siguiente hay columnas junto al núcleo y este está recubierto de un material oscuro.



12



13

12. Perspectiva de la porción Sur del lobby hacia la parte posterior.
13. Perspectiva del espacio interior de alquiler hacia la vista Este.



Sobre este edificio no se puede decir que haya un momento específico o muy marcado de transición o encuentro (14) entre torre y base. La base, a pesar de sus dimensiones reducidas, está directamente pegada a la torre. Una única y mínima diferencia puede ser notada en ese momento: la base al tocar la torre utiliza dos estrías verticales de revestimiento en piedra produciendo un destaque similar al que ocurre en su esquina.

El cerramiento de la planta baja se produce de igual manera para torre y base: ambas están constituidas por una secuencia constante de columnas, donde no hay diferenciación o patrones más intensos que produzcan algo distinto de la inmutable alternancia entre opaco-transparente (15). La distinción constatada se debe únicamente a la cantidad de columnas entre una parte y otra.



264 bargo, deja la mayor cantidad de área en los laterales del edificio sin el compromiso de su presencia.

La condición central que asume este edificio dentro de la macro operación de las cuatro torres, le ha obligado a disponer de accesos similares en ambos laterales. Esa situación se da porque la base asume una condición completamente secundaria, sin interferir en el territorio más noble —el cercano a la avenida. La base está dedicada completamente a espacios de alquiler.

El acceso a la base no se da directamente desde las vistas hacia las calles perpendiculares; y sí desde los muros que están en ángulo recto en relación a estas vías. También se puede acceder a ella desde el *lobby* o viceversa. A pesar de que esta parezca apenas delimitar el espacio, desde la parte posterior del edificio —precisamente donde está el pasaje peatonal— también se puede adentrar en la base, pues el acceso a la carga y descarga también se da a través de esta hacia la Calle 50, precisamente en la esquina del edificio con el jardín posterior.

Al *lobby* (12) se puede acceder desde cuatro entradas distintas: dos hacia la Calle 50 y otras dos hacia la 49; desde la vista Este no se puede entrar al edificio. El espacio existente allí consiste en tan solo un corredor —entre edificio y piscina— que conecta ambas calles perpendiculares. La porción frontal de la torre está dedicada al alquiler de es-

14. Perspectiva del encuentro entre torre y base hacia la 49.

15. Vista Este parcial.

16. Perspectiva del corredor posterior del edificio, en la actualidad, visto desde la Calle 50 con la torre vecina de fondo.

17. Perspectiva de abajo hacia arriba del espacio aéreo libre entre la torre en estudio y la torre vecina que ocupa el remate de manzana opuesto.

pacios comerciales (13) y el acceso a cada uno de ellos se da a través de entradas más discretas —también laterales— o desde el *lobby*.

En esta torre ambos lavabos se ubican al extremo del núcleo, diferenciándose del Time and Life, donde solo los lavabos posteriores están ubicados en esta posición. Ambas puntas del núcleo central, en la planta baja, se encargan de recibir las escaleras de la torre.

Aquí sucede de manera análoga lo que pasa con los servicios en el Time and Life, es decir, también están dispuestos en la parte posterior de la superficie de la torre por la proximidad de la zona de carga y descarga en la planta baja. En este caso parece no haber diferenciación entre el espacio destinado al alquiler y los pisos de la compañía que dan nombre al edificio.

El remate de las columnas de la planta baja se da a través de una espesa borda que recorre todo el perímetro de la obra. A partir de ese filo empiezan las estrías verticales —también estructurales y que son sencillamente la continuación de las mismas columnas— que confeccionan todo el cerramiento exterior de la torre. Para cada tres franjas arriba, en la planta baja hay dos, aumentando la superficie traslúcida en esta parte.

Además, el *lobby* posee el doble de altura que un piso típi-

Probablemente este espacio aéreo desocupado haya sido fruto de una negociación entre ambos edificios, ya que los dos poseen paredes vidriadas hacia el interior de la manzana (16,17). Ambos poseen, al igual que todos los edificios que disponen de plazas posteriores, de un remate intermedio de manzana.



16



17

265

266 co. Esas dos características, asociadas, crean la diferenciación con el resto del edificio. El cerramiento, por lo tanto, se alterna entre estas ranuras revestidas de un material claro con surcos vidriados de un aspecto más oscuro.

En las esquinas del edificio se advierte la confluencia de dos columnas —una de cada lado— que aumenta el espesor en este punto. Sin embargo, ambas vistas están ligeramente fuera de alineación, por lo que el desencuentro provoca la formación de un ángulo recto hacia dentro.

El remate de la torre no presenta ninguna singularidad en relación al resto del edificio: apenas se nota, debido al mismo efecto provocado por los pisos técnicos más abajo.

En la planta baja, para los dos accesos a la base, se extrae una de las columnas, ampliando de ese modo la zona vidriada y facilitando el reconocimiento de la entrada.

En este caso la base no toca el edificio vecino, porque el pasaje que se encuentra detrás crea una interrupción en la ocupación volumétrica de la manzana. Torre y base constituyen una situación aislada, así como el edificio vecino, hacia el otro remate de manzana. Por lo tanto, no se verifica una relación entre la base de este caso y el volumen bajo del edificio vecino, como consecuencia, básicamente, de dos circunstancias: el volumen bajo del edificio vecino se ubica hacia el frente, mientras que en la parte trasera, se

alza una torre que amuralla completamente el pasaje de arriba-abajo.

Las perspectivas que aparecen, mirando hacia el Este, a partir de un punto entre la Sexta y Séptima Avenidas, precisamente en las Calles 49 (18) y 50 (19), revelan, además de las rayas de la torre, buena parte del complejo original del grupo Rockefeller. Eso se debe a los retrocesos de las torres en relación a las calles laterales y a la ocupación de manera perpendicular a las calles transversales de aquellas. Cruzando la Sexta Avenida, ahora entre la Quinta y la Sexta, y mirando a partir de las mismas calles 49 (20) y 50 (21), aunque en este caso, al Oeste, se puede percibir parte de la torre, por la baja altura de los anexos que flanquean el edificio del Rockefeller hacia el lado Este de la Sexta.



18



19



20



21

18. Perspectiva desde la 49, entre la Sexta y Séptima Avenidas, hacia el Este.
19. Perspectiva desde la 50, entre la Sexta y Séptima Avenidas, hacia el Este.
20. Perspectiva desde la 49, entre la Quinta y Sexta Avenidas, hacia el Oeste.
21. Perspectiva desde la 50, entre la Quinta y Sexta Avenidas, hacia el Oeste.



22

Sobre la Sexta Avenida –hacia el Sur (22) y hacia el Norte (23)– no hay grandes dificultades para visualizar el edificio; los retrocesos de las torres aumentan el espacio vacío provocando una sensación de mayor amplitud de la calle. A pesar de que esta torre tenga un cerramiento exterior análogo al de las dos siguientes, lo que puede contribuir a una confusión, es posible identificarla rápidamente por lo que tiene adelante, por su altura y emplazamiento.

268



23

22. Perspectiva desde la Sexta Avenida, sobre la Calle 50, hacia el Sur.
 23. Perspectiva desde la Sexta Avenida, sobre la Calle 49, hacia el Norte.
 24. Perspectiva desde la plaza delantera hacia los edificios del complejo original.
 25. Perspectiva desde la plaza delantera hacia el Sur, con destaque a la piscina.



24



25

Desde la plaza frontal, es posible ver también los demás edificios del complejo Rockefeller Center (24), emplazados sobre la orilla Este de la Sexta Avenida, así como disfrutar de un espacio para descanso. Al fondo de la imagen se puede visualizar el edificio 1166 Sixth Avenue (25), que también figura en este estudio, así como el corredor entre la piscina y el edificio, que en este caso es más ancho que en el caso del edificio siguiente.

269

McGraw-Hill Building



272 Los edificios, cuando son construidos a través de asociaciones entre compañías –y dependiendo de cómo estas se configuren– quedan sometidos a la voluntad y a las exigencias de cada uno de sus socios. A pesar de que sea una práctica común, especialmente en grandes emprendimientos, en algunos casos puede resultar en una laboriosa tarea llegar a un consenso sobre el diseño y los materiales utilizados. Esto ocurre porque depende de quiénes van a ocuparla y de los propietarios mayoritarios y minoritarios.

En este caso, la unión se dio entre la compañía editorial McGraw-Hill y el grupo Rockefeller. La primera tenía una exigencia muy importante en lo que se refería a la disposición de los despachos. Esta era su preocupación principal, ya que debía administrar en un mismo espacio las redacciones de sus diversas publicaciones así como sus compañías subsidiarias.

El grupo Rockefeller, segundo y principal dueño del edificio, impuso que la torre, al igual como la anterior y la siguiente, tuvieran muchas más similitudes en su aspecto exterior con el complejo original del Rockefeller Center. Esta solicitud trataba de no repetir el error provocado por el edificio Time and Life, que no se parecía al conjunto, aunque perteneciera a él.

Hacia Noviembre de 1966, Rockefeller Center había adquirido considerable propiedad en el lado Oeste de la Sexta Avenida, en las tres cuadras al Sur del edificio Time and Life. [...]. En agosto de 1967, la Standard Oil,

1. Vista aérea de la situación del edificio en la zona de estudio.

2. Emplazamiento de la torre.

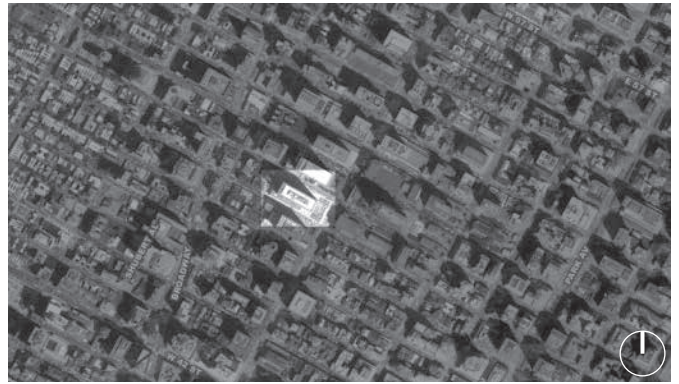
de Nueva Jersey –ahora Exxon– fue anunciada como el inquilino principal de la más cercana al Time and Life. En diciembre de 1967, McGraw-Hill se convirtió en el inquilino principal de la segunda, y más tarde, Celanese tomó la tercera.

Al menos tres aspectos vitales del diseño de sus edificios fueron fijados cuando McGraw-Hill entró en escena: en primer lugar, la forma del edificio, una losa vertical con una plaza delante, que fue encorajada, si no determinada, por la normativa de zonificación de Nueva York de 1961. En segundo lugar, el énfasis vertical de las fachadas fue impuesto por el Rockefeller Center con el fin de cumplir con los demás edificios. Se insistió en las rayas alternantes entre vidrio y piedra, porque las fachadas vidriadas del Time and Life (construido en 1959) había parecido fuera de lugar a la gente del Rockefeller Center. Y, en tercero, el diseño estructural preliminar de los tres edificios se basó en un elevador estándar y en un núcleo útil que habían desarrollado los arquitectos del Rockefeller Center, Harrison & Abramovitz y Harris.

[...]

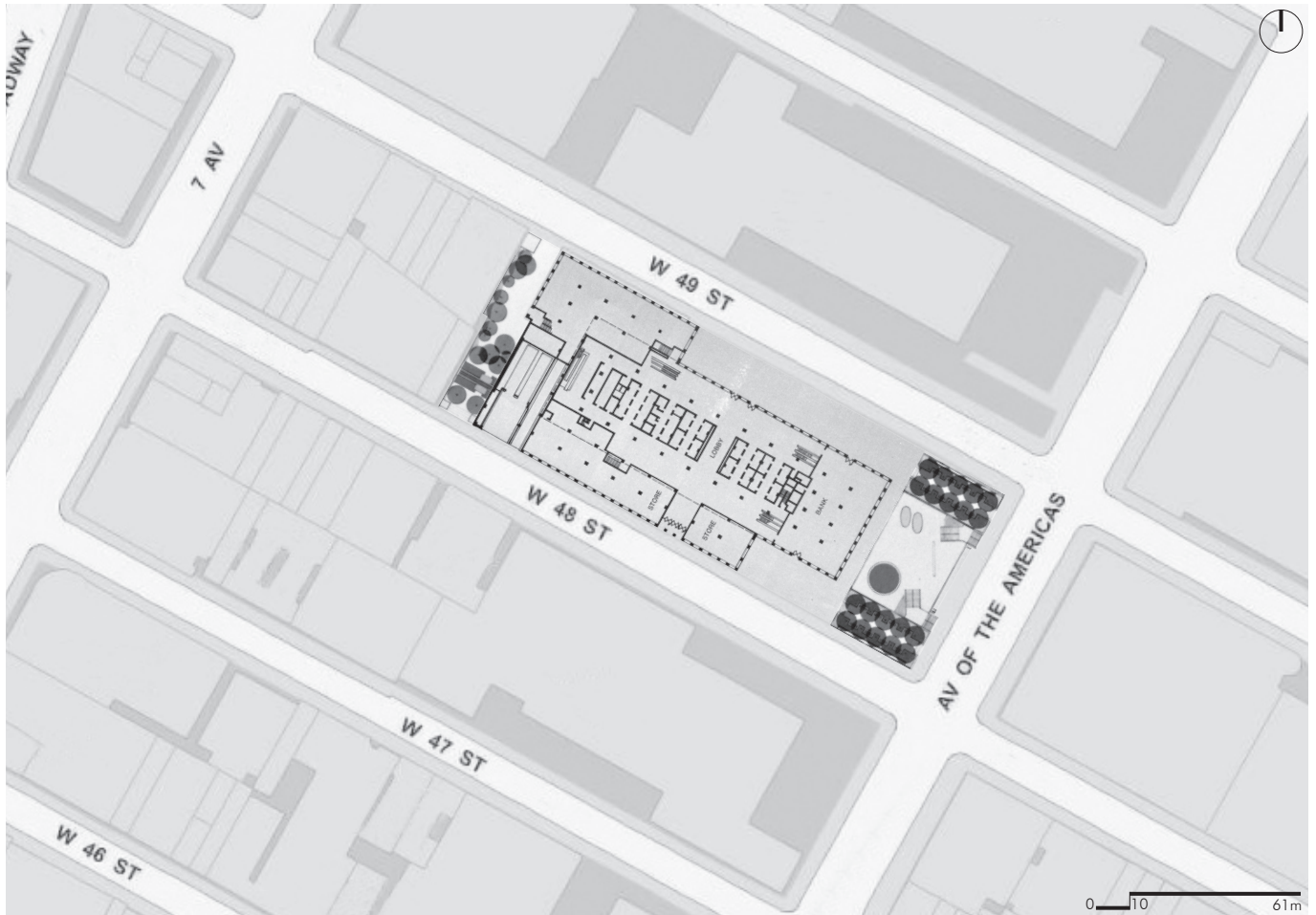
Robert Walters, presidente de Rock-McGraw, la empresa propietaria del edificio y uno de los principales planificadores de McGraw-Hill en el proyecto, [...] afirma: ‘Fue diseñado por nosotros desde el principio, a pesar de que hubo algunas restricciones impuestas por el Rockefeller Center, en aras de la armonía visual. Pero tuvimos que elegir dónde íbamos a poner la cafetería, el auditorio y otros servicios que queríamos proporcionar a los empleados. Y hemos elegido el material exterior’. Es un poco como la compra de un traje hecho a medida: usted puede elegir la tela y si habrá puños en los pantalones, pero no empieces a pedir solapas más amplias. (Morgan, 1973, octubre, p. 44, n.t.)

La torre para la compañía McGraw-Hill fue la tercera de las cuatro elaboradas por los arquitectos Harrison, Abramovitz y Harris en sociedad con el grupo Rockefeller; su construcción fue finalizada en 1971. También está emplazada en el borde Oeste de la Sexta Avenida (1), precisamente sobre el remate de manzana entre las Calles 48 y 49 (2). Tiene una altura de 205m, distribuida en 51 plantas. El solar, como en



1

273



2



3

La plaza ubicada en la zona delantera de la torre está constituida por dos niveles: el primero de ellos —y central— es una plaza que se encuentra a una cota más abajo (4). El acceso se da a través de dos escaleras dispuestas diagonalmente en relación a la avenida o también desde el interior del edificio. La decisión de localizarla en un nivel inferior pudo provenir del intento de crear un ambiente o una situación semejantes al de la torre principal del Rockefeller Center original, que se encuentra enfrente. De ese modo, además, se protege al peatón del contacto directo con el ruido visual y sonoro de la calle. En ocasiones es utilizada también como lugar para realización de eventos (3).

274



4



5

El segundo nivel hace referencia a que esta plaza está ceñida por dos mini-bosques (6) elevados en relación al nivel de la acera, trayendo rápidamente a la mente, salvando las distancias, el proyecto de Lafayette Park (Detroit) de Mies van der Rohe, donde el coche queda a un nivel inferior salvaguardando al peatón de la calle, nuevamente. Este espacio funciona no solo como lugar de descanso, sino también como corredor (5) entre la avenida y los laterales del edificio. Otro corredor –que conecta las dos calles perpendiculares a la avenida– se encuentra entre la vista Este de la torre y el agujero de la plaza rebajada.



6

275

276 el caso anterior, se extiende sobre dos tercios de la superficie del bloque y sus medidas también son muy similares: (61 x 160)m, llegando a un área de 9564m². El área construida total se aproxima a los 233 036m².

Esta torre, también conocida como 1221 Avenue of the Americas, se desliza de un modo elocuente desde la Sexta Avenida (35m), proporcionando un espacio abierto bastante amplio hacia su vista Este. Además comparte alineamiento con la del edificio Exxon en relación a esta vía.

Incluso dispone de un emplazamiento similar, sin embargo, la zona de adelante plantea la gran diferencia entre ambas: en el centro de este espacio, emplazado a un nivel inferior (-3,6m) y del mismo ancho de la torre, se dispone una fracción de la plaza, adornada con esculturas, bancos, mesas, vegetación y una fuente de agua; la otra porción –un par de jardines-bosques que están alineados a las paredes laterales de la torre y cuentan con un ancho que va desde este punto hasta la acera– se encuentra a un nivel más elevado que el de la calle y ambos flanquean la parte rebajada.

La plaza hundida [...], está realmente muy bien hecha y es bastante atractiva, gracias a su muy espectacular escultura de acero inoxidable, de 15,2m de altura, titulada 'Triángulo de Sol', de Athelstan Spilhaus, que demuestra la relación entre el sol y la tierra en los solsticios, con cada 'pierna', o lado de la escultura, apuntando a la posición del sol al mediodía solar en Nueva York en los solsticios. El ángulo de empuje de la escultura añade una dinámica muy necesaria para este conjunto, por no hablar de su modernidad audaz y abstracta. (Horsley, 1999c, s.p., n.t.)

3. Perspectiva de la plaza hundida en momento de recreación.
4. Perspectiva de la plaza hundida con su respectiva torre y el edificio Celanese de fondo. Se destaca la acera hacia la Sexta Avenida con el mirador en dirección a la plaza.
5. Perspectiva nocturna del jardín elevado entre la Sexta y la 49, con la torre de fondo.
6. Perspectiva en acuarela de la vista Este de la torre y su plaza delantera, desde el Rockefeller Center.
7. Perspectiva del corredor posterior disfrutado por el público.
8. Perspectiva aérea del pasaje posterior desde la 49.
9. Perspectiva aérea del pasaje posterior desde la 48. En el tope de la imagen se puede ver también el pasaje del edificio Exxon.

Desde la acera hacia la Sexta Avenida también se puede contemplar la plaza inferior, especialmente cuando esta es palco de algún evento. Y para quedar resguardada y no mezclarse con la masiva circulación peatonal de la vía, se ha adentrado algunos metros –manteniendo el nivel de la calle– en dirección al hueco del patio a través de la creación de una especie de mirador.

La torre, centralizada sobre el terreno, libera la misma cantidad de espacio en sus dos laterales; tampoco toca su límite posterior (igual a los dos casos anteriores). No obstante la base, sobre la Calle 49, se encuentra alineada con la del edificio Exxon, concediendo a este lateral un espacio análogo al del caso previo. La base continúa circundando la torre en su parte trasera y finaliza sobre la Calle 48, cubriendo casi todo este costado.

Hacia la vista Oeste del edificio, se ha dispuesto para goce del público un pasaje descubierto que une las Calles 48 y 49. Sumándose a otras situaciones análogas en la Sexta Avenida, se percibe una discreta intención de tornar la ciudad menos masiva. Y a pesar de estar en una escala muy distinta de las súper manzanas de Brasilia (Brasil), por poner un ejemplo, no se puede dejar de hacer alusión a la posibilidad de caminar entre los edificios que aquella situación ofrece.

Cuando el corredor –no requerido, no cubierto– ubicado en la parte pos-

Las similitudes con el edificio anterior no se detienen ahí: en la parte posterior del solar se crea un pasaje (7) peatonal entre las Calles 48 y 49. Este corredor, a pesar de ser más angosto, también se utiliza como espacio para celebraciones (8). Está delimitado por la base, de un lado, y por un grupo de árboles pegados al límite del solar, por el otro. Este pasillo se alinea (9) con el del edificio Exxon, lo que también favorece al transeúnte y a la ciudad, ya que acorta las distancias y crea una línea verde en medio de la manzana.



7



8



9

Dos entradas constituyen los principales accesos al *lobby* de esta torre: una hacia la Calle 48 (10) y otra hacia la 49 (11). Ambas puertas están alineadas en planta: la que da hacia la 49, ubicada al ras de la fachada, se beneficia del porche, pese a que este es más retraído y no sale hasta la acera en búsqueda del peatón; el lado opuesto utiliza una operación similar a la empleada en el edificio Time and Life, es decir, se extrae una porción del volumen de la base en la planta baja para dedicarla al acceso. No obstante, a diferencia de aquella situación, la estructura sigue hasta el suelo.



10

278



11

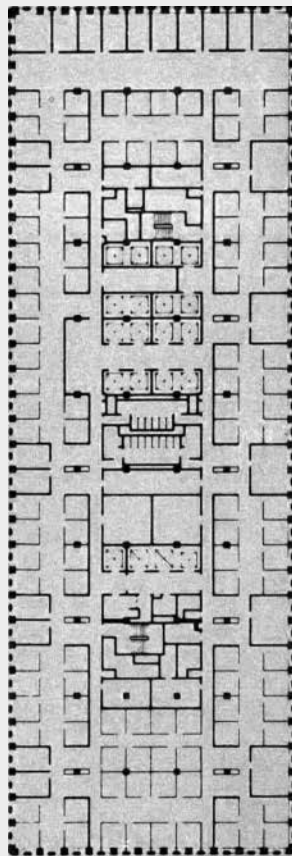
En una planta típica, el corazón (12) de la torre está compuesto, desde la Sexta Avenida hacia su fracción posterior, de la siguiente manera: *shafts*; una escalera hacia la Calle 48; dieciséis ascensores agrupados de ocho en ocho y separados por pasillos; lavabos hacia ambos lados; ocho ascensores más divididos por un corredor; otros ocho que, probablemente, como en los edificios anteriores, estén destinados a los servicios, y una escalera hacia el lado de la Calle 49.

10. Perspectiva de la entrada a la torre desde la 48.

11. Perspectiva de la entrada a la torre desde la 49.

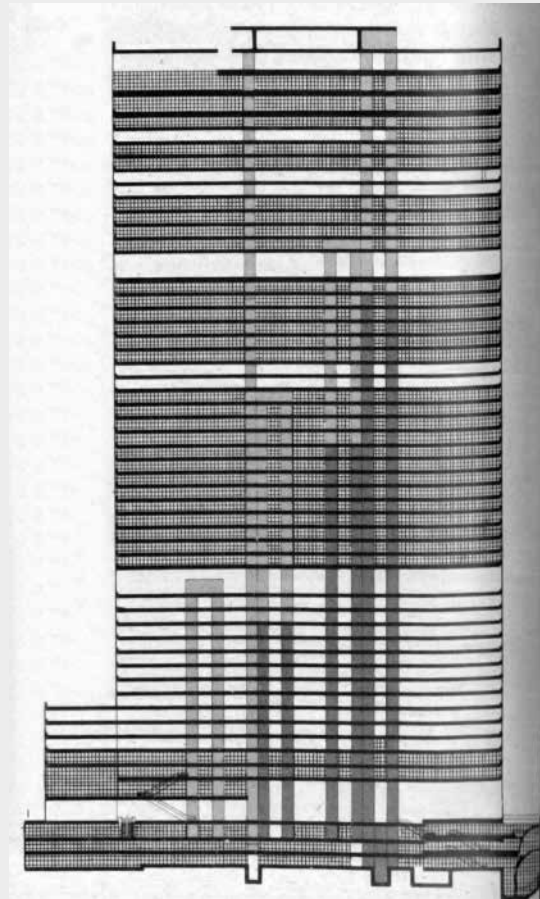
12. Planta típica.

13. Sección longitudinal. El área sombreada corresponde a los pisos ocupados por la compañía McGraw-Hill.



Sexta Avenida

0 1,5 9,1m



0 3 18,3m

terior del edificio y que atraviesa el bloque está abierto, funciona como un lugar de almuerzo agradable, así como el tercer eslabón de una manera informal, no obligatoria, de la cadena peatonal de las cuatro manzanas. La entrada Oeste de la Calle 48 está protegida por un muro de hormigón, separado por un túnel de cristal de entrada cilíndrica con agua –por encima de la cabeza– que se derrama por los lados curvos del vidrio. Esta evocación contemporánea de Moisés y el Mar Rojo no conduce a la tierra prometida, sino a un área con asientos de banco fijo, mesas y sillas móviles, una pequeña fuente y la piscina, plantas exóticas cuelgan en un enrejado y el servicio de comida cerca de la calle 49 Oeste. (Kayden, New York City Department of City Planning y Municipal Art Society of New York, 2000, p. 146, n.t.)

El edificio dispone de dos entradas principales, una en dirección a la Calle 48 y la otra a la 49. Para el lateral de la 48 las puertas se desplazan hacia dentro en relación a la línea de fachada. Si en uno de los edificios anteriores las entradas contenían el núcleo de ascensores y en el otro guiaban directamente hacia ellos, en este la alineación lo divide en dos partes.

En esta ocasión se puede acceder a los dos baños desde ambos laterales, sin tener que dar la vuelta al volumen. Así, los lavabos se han convertido en la pieza central y en la planta baja han dado espacio a un ancho corredor (aquel que divide el núcleo) que conecta los dos laterales de la torre. También se percibe de manera más clara que los espacios en el núcleo, donde los ascensores dejan de llegar, se transforman en zonas de despachos.

Un tercio de la superficie de la torre está dedicado a la cir-

14. Perspectiva del *lobby*.

15. Vista exterior ampliada del sistema de cerramiento.

16. Perspectiva del encuentro entre la torre y la base.

17. Perspectiva nocturna de la vista Este de abajo-arriba con énfasis en los pisos técnicos.

culación vertical, mientras que el resto sirve para despachos y oficinas. Como en el caso previo, esta torre también destina su porción frontal al alquiler para espacios comerciales. El acceso se da a través de comedidas entradas laterales.

Desde el *lobby* también se puede entrar en el establecimiento o viceversa. A través del nivel menos uno, cuyo acceso se da por la plaza de adelante y por los pasillos subterráneos (13), también se puede acceder al *lobby*, como opción alternativa. Desde el pasaje ubicado en la parte posterior del solar (hacia el lado de la Calle 49) también se puede acceder a la base del edificio.

En el *lobby*, las columnas y el núcleo central, a diferencia del edificio Exxon –que fue revestido con mármol blanco– fueron recubiertas con mármol rojo Levanto. Como este material no siempre está disponible en placas de gran tamaño que no resulten defectuosas, la solución ha sido romperlas en pedazos menores, pegarlas nuevamente y por último pasarlas por un proceso de pulido de su superficie.

El acceso a la carga y descarga o bien al parking se da por la Calle 48, a diferencia del edificio Exxon que para la misma situación tiene destinada la Calle 50. Así, la Calle 49 se convierte en el centro de las cuatro torres, pues la reciprocidad entre el alineamiento de las bases así como las funciones que cada una de ellas abriga es mutua y se hace evidente.

El núcleo está circundado por una secuencia de columnas (14) estructurales despegadas del mismo que crean un ambiente diferente al de los edificios previos, especialmente en el *lobby*; aquellos contaban con espacios diáfanos, libres de cualquier interrupción; este es sobrio, con apoyos por el camino. En las plantas típicas esa disposición prácticamente obliga a la creación de un pasillo entre la columnata y el núcleo, liberando toda la otra parte para una organización fluida de los despachos.

281





15

Las ranuras que constituyen el cerramiento de las vistas de esta torre se turnan entre un opaco-claro y un transparente-oscuro (15). Esta condición confecciona un muro dinámico, aunque sin ninguna otra pauta vertical más contundente. Incluso las vigas, retiradas en relación a las rayas verticales, quedan prácticamente ocultas en la totalidad del edificio. La planta baja de la torre y la base también comparten el mismo tipo de cerramiento, si bien el remate de la columnata es distinto al del edificio Exxon. Aquí la borda (16), que antes era espesa, aparece como una línea delgada que circunda todas las vistas del edificio.

282



16



284 El revestimiento de la torre alterna entre rayas verticales de piedra caliza y rayas de vidrio teñido de bronce. La similitud entre la torre anterior, esta y la siguiente, sugiere que el estudio de una de ellas sería suficiente para comprender el mecanismo que las ha estructurado a todas. Sin embargo, las diferencias existen –aunque sutiles– y cada una presenta sus propias particularidades, probablemente para preservar cierta individualidad en la representación de sus principales inquilinos, además de la armonía del conjunto.

La elección de la cuadrícula $(1,5 \times 1,5)\text{m}$ derivó del hecho de que la sede del edificio implicaría la mayoría de oficinas de redacciones. Fue entonces necesario ajustar el espacio entre columnas, en las ventanas, y las dimensiones del núcleo en el diseño original del edificio para cumplir con esta rejilla. El vano de separación entre columnas se convirtió en $9,1\text{m}$ a lo largo de la longitud de la torre, con vanos de $6,1\text{m}$ y $7,6\text{m}$ en la dirección transversal. Los arquitectos crearon entonces un ritmo exterior continuo a través de un pilar de $0,7\text{m}$ /una ventana de $0,8\text{m}$, con columnas de carga cada seis pilares. Las dimensiones del núcleo fueron ajustadas a la rejilla de modo que los tabiques móviles propuestos de $7,5\text{cm}$ de espesor pudieran encontrar las paredes del núcleo permanente exactamente en el mismo plano.

Así, el plan final de la torre y su rejilla se basaron en las necesidades de un espacio individual de trabajo, más que sobre la economía de secciones de acero del marco estructural, o sobre alguna eficacia óptima en los conductos del equipamiento mecánico o requisitos de luz. (Jensen, 1969, abril, p. 187, n.t.)

Los pisos técnicos (17) ganan más presencia en este edificio: se muestran en las vistas como líneas horizontales del tamaño de un piso. En total son tres, y uno de ellos se encarga de rematar la torre, proporcionando una diferencia-

ción más plausible en relación a los edificios Time and Life y Exxon, donde también existen, aunque no se noten muy fácilmente. Para esta torre, los pisos técnicos –responsables por esa pauta horizontal– están constituidos por las ranuras y un espacio cerrado con persianas (*louvers*) en el lugar del vidrio.

Los edificios vecinos de baja altura contribuyen a que exista cierta correspondencia con la base del edificio McGraw Hill, mientras que la torre se alinea con las demás. Torre y base están fusionadas entre ellas, al punto de que parecen ser una única cosa. La diferencia más evidente, ya que no hay un momento específico de transición, es que se trata de dos volúmenes distintos, pero nada más allá de eso.

18. Perspectiva del auditorio ubicado en el segundo piso.
 19. Perspectiva de la cafetería situada en las galerías de circulación subterráneas.
 20. Perspectiva de la disposición de un despacho doble; se destaca la entrada de luz natural.
 21. Perspectiva de la disposición de un despacho simple.



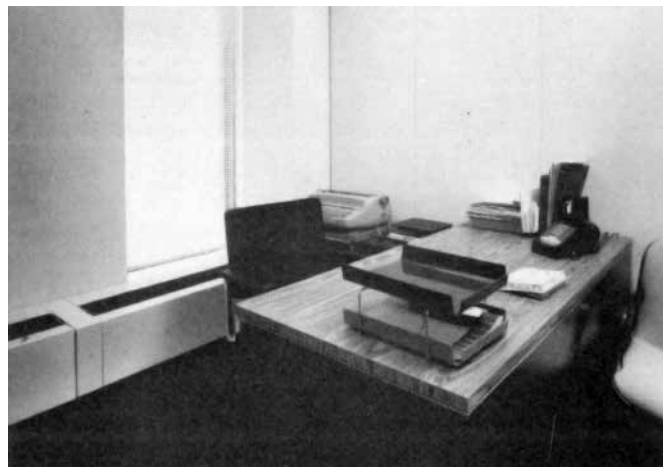
18



19



20



21

En la segunda planta, específicamente hacia la esquina de la base entre el corredor posterior y la Calle 49, ha sido construido un pequeño auditorio (18) que necesitó que una columna de carga del edificio se desplazara 1,5m de su posición original. Al nivel de las galerías subterráneas de circulación se encuentra la cafetería (19) de la torre. Ambos se destinan al uso exclusivo de la compañía. A pesar de que desde dentro del edificio, de los despachos, parezca que la columna es más ancha que las ventanas (20, 21), en la realidad no es así. Las ventanas son 10cm más anchas desde el exterior. Se puede decir que la mitad del edificio es vidriada y la otra opaca.

Torre y base también quedan aisladas por la existencia del pasaje detrás de este. Sin embargo, el vecindario (22, 23) que comparte la manzana con el edificio mantiene una configuración previa y muy anterior a la masiva ocupación de la zona por grandes corporaciones, que resultaron en una escala muy distinta de la pionera.



22



23

Hacia la 49, la parte posterior de la base que da hacia el pasaje mantiene el mismo tipo de cerramiento del lateral hacia esa calle (25); mientras que para la 48, debido a la entrada del garaje hacia ese lateral, el muro exterior que da al pasaje resulta completamente opaco (24).



24

287



25

Desde la 48, entre la 5ª y la 6ª (26), al Oeste, se puede visualizar la base del McGraw-Hill, que comparte alineamiento con la del Celanese. También se observa el lateral de la torre, aunque no su piso técnico. Entre la 6ª y 7ª (27), al Este, aún sobre la 48, la calle se convierte en una especie de túnel, reduciendo las oportunidades de apreciar algo además de las propias bases de las dos torres. Entre la 5ª y 6ª, desde la 49 (28), al Oeste, la torre apenas se nota debido al edificio de remate de manzana del Rockefeller Center, que la oculta casi completamente. Entre la 6ª y 7ª, todavía sobre la 49 (29), hacia el Este, se puede contemplar con plenitud la planta baja de la torre así como la de su vecino, el edificio Exxon, y parte de los edificios del Rockefeller Center.



26



27



28



29

Desde la Sexta Avenida, primero entre la 47 y la 48 (30), mirando al Norte, y en seguida entre la 49 y la 50 (31), hacia el Sur, la mirada en dirección al edificio puede ser confusa debido a la similitud con el Exxon y el Celanese. Aun así, es posible verlo con claridad. Los árboles elevados contribuyen a esa rápida identificación.

- 22. Perspectiva de abajo-arriba del encuentro con el vecindario, hacia la 48.
- 23. Perspectiva de abajo-arriba del encuentro con el vecindario, hacia la 49.
- 24. Perspectiva del cerramiento de la base hacia su vista Oeste con la 48.
- 25. Perspectiva del cerramiento de la base hacia su vista Oeste con la 49.
- 26. Perspectiva desde la 48, entre la Quinta y Sexta Avenidas, hacia el Oeste.
- 27. Perspectiva desde la 48, entre la Sexta y Séptima Avenidas, hacia el Este.
- 28. Perspectiva desde la 49, entre la Quinta y Sexta Avenidas, hacia el Oeste.
- 29. Perspectiva desde la 49, entre la Sexta y Séptima Avenidas, hacia el Este.
- 30. Perspectiva desde la Sexta Avenida, entre las Calles 47 y 48, hacia el Norte.
- 31. Perspectiva desde la Sexta Avenida, entre las Calles 49 y 50, hacia el Sur.



30



31

Celanese Building



292 El aporte de este edificio a la urbe —a través de conexiones directas con el sistema de metro y su galería peatonal, por ejemplo— especialmente en la localización en que se encuentra, son algunas de las características señaladas y reconocidas muy tempranamente, incluso, desde dentro de los órganos reguladores de la *city*.¹

El Celanese Building, última de las cuatro torres erigidas sobre el margen Oeste de la Avenida de las Américas por los arquitectos Wallace Harrison, Max Abramovitz & Michael Harris —en prominente asociación con el grupo Rockefeller— cuenta con 45 pisos que alcanzan los 180m de altura. Esta elevación se equipara a la del edificio Time and Life (al otro extremo del conjunto); las torres McGraw-Hill y Exxon (centrales) también se asemejan en esta particularidad.

Actualmente la torre, cuya dirección es 1211 Avenue of the Americas, es conocida como News Corporation Building. Y antes de que se denominara Celanese, fue también llamada Z Building.

El edificio está emplazado entre las calles transversales 47 y

¹ Al comentar sobre la más reciente adición a la zona, Jaquelin T. Robertson, directora de la Oficina de Planificación y Desarrollo del Midtown, oficina del alcalde de la Ciudad de Nueva York, dijo: 'El edificio Celanese es una adición muy importante al 'nuevo midtown'. Al proporcionar un generoso acceso peatonal público al metro, así como la nueva arcada a través de su bloque —una parte clave del programa de la ciudad para todos los edificios entre las Calles 42 y 57 en esta área— Celanese está a la altura de los más altos estándares de diseño urbano establecidos por el Rockefeller Center original aproximadamente 40 años atrás.' (AL, a)

1. Vista aérea de la situación del edificio en la zona de estudio.

2. Emplazamiento de la torre.

48 (1, 2) y su construcción finalizó en 1973. El terreno, en otra comparación con el Time and Life, se apodera de la mitad de la superficie de la manzana, con unas dimensiones de (61 x 134)m que llegan a un área de 7883m². Los 134m se dan hacia la Calle 47, ya que el terreno es más largo en aquel lateral. Hacia la Calle 48 el lote alcanza los 122m. El área total construida es estimada y se aproxima a los 184 340m².

La torre está centralizada en relación a las calles perpendiculares a la avenida. Esto libera de manera igualitaria —donde no está ocupado por la base— porción de espacio público para ambos laterales. Su superficie es menos larga y más ancha, si se compara con las tres situaciones precedentes.

Su base también se diferencia de los casos anteriores porque está separada en dos partes y no tiene la continuidad encontrada previamente. Hacia la Calle 48 se alinea con la del edificio McGraw Hill. A partir de ahí continúa detrás de la torre hasta tocar la Calle 47. En este punto se interrumpe. Luego retoma sobre la mitad de este lateral, aproximadamente, y finaliza en la esquina de esta vía con la Sexta Avenida.

Otra cuestión particular de esta base se refiere al tramo que coincide con la anchura de la vista Oeste de la torre. En este punto el volumen bajo adquiere una altura superior en



1

293



2

Frente al edificio, precisamente en la esquina entre la Sexta Avenida con la Calle 48, se encuentra una pequeña plaza (3) elevada en relación a la altura de la vía, similar a las que están en la delantera del McGraw Hill; de hecho, es la de menor tamaño comparada con las dos anteriores. Funciona como una zona de descanso y circulación, delimitando el terreno en aquel ángulo. Asimismo contribuye a la contención de otro espacio: el que se genera entre la base, la torre y la avenida. Este sitio, previo al acceso principal, en ocasiones es también utilizado como espacio para la celebración de eventos (4, 5), atrayendo al público hacia actividades multiculturales.



3. Perspectiva aérea hacia la plaza delantera, desde el Rockefeller Center.
4. Perspectiva de la plaza frontal con énfasis en la realización de eventos lúdicos.
5. Perspectiva de la entrada principal de la torre –hacia la Sexta Avenida– con énfasis en los eventos recreativos.
6. Perspectiva del pasaje peatonal a través del edificio, desde la Calle 47.
7. Perspectiva nocturna de la entrada principal; se destacan el núcleo central y el mosaico.



4



5



Este edificio también ofrece a la ciudad un pasaje (6) peatonal en su fracción posterior, entre las Calles 47 y 48, siguiendo una propuesta parecida a la de las dos torres anteriores; la diferencia, aquí, es que este corredor está cubierto y contenido de un lado por la torre y base, y del otro solamente por la base. En los dos casos previos es el límite del solar el que actúa como línea divisoria en una banda y la base en la otra.

A diferencia de los tres casos que preceden, este es el único que admite acceso directo al *lobby* desde la avenida (7), y lo hace a través de puertas que flanquean el núcleo de ascensores. Estas entradas presumen de los porches que enmarcan los accesos en los demás casos, porque se retiran hacia dentro del lobby en relación a línea de la fachada.



La relación con los demás edificios del conjunto no termina ahí: la torre comparte también alineación con la del edificio Time and Life; mientras que la base de esta, juntamente con la base de aquel, tratan de contener o delimitar el espacio público generado delante de los cuatro casos. Este, a su vez, se va haciendo más amplio a medida que se avanza hacia el interior del complejo.

En esta ocasión el edificio comporta el acceso al vestíbulo de la torre también a través de otras dos entradas –que siguen el alineamiento de las principales frontales– ubicadas en la parte posterior, precisamente hacia el pasaje. Esto sucede porque el corredor no está adherido al límite del terreno como en los dos casos previos; esta situación, asimismo, acaba dividiendo el edificio a nivel de planta baja.

Una gran diferencia en relación a las tres situaciones anteriores es que esta torre ha suprimido el acceso directo al *lobby* desde uno de sus laterales, –el de la Calle 48. Otras entradas –secundarias– también se encuentran en las demás vistas y bases, pero en este caso son para acceso directo a algún espacio comercial que ocupan estos recintos.

En la porción frontal de la planta baja de la torre se han eliminado los espacios destinados al alquiler o exposiciones encontrados anteriormente, trasladándoles hacia ambos la-

terales del núcleo de tránsito vertical.

Esta torre ha sido uno de los catalizadores de un proceso de transición que plasmó una tendencia surgida muchos años antes, es decir, descartó la inclusión de una zona específicamente destinada a la exhibición de trabajos artísticos; ahora, las obras de arte forman parte, directamente, del edificio.

Las dos obras ofrecidas para deleite del público –una escultura (exterior) ubicada en el corredor peatonal y un mosaico (interior) pegado al núcleo central hacia la Sexta Avenida– corroboran también el auge de su utilización en las construcciones del período. A principios de la década de 1970 era casi obligatoria la presencia de una o más obras de algún artista en un edificio nuevo, debido al prestigio que confería.

Además de ser valiosos elementos artísticos que actúan como un contrapunto o complemento que juega con el edificio o con su emplazamiento, en algunos casos refuerzan su presencia y se transforman en piezas imprescindibles; en otros, convierte a los constructores en patrocinadores de los autores.

La ola de construcción de oficinas que se extendió por Manhattan a principios de los años setenta ha dejado un legado de mosaicos y vestíbulos desde el Central Park hasta el Battery Park. Y los constructores de Nueva York están aparentemente disfrutando de su nuevo papel como mecenas,

De los dos laterales, la Calle 47 es la única que recibe el otro acceso principal (8). Este se ubica justo detrás de la porción de la base que llega al remate de la manzana y sigue un planteamiento similar al acceso hacia la Sexta Avenida, es decir, se remete en relación a la fachada.





9

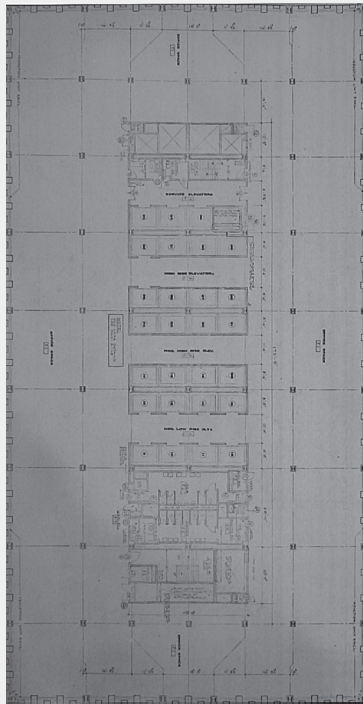
La base cercana a la Sexta Avenida ha pasado por una considerable modificación: al principio gozaba solo de planta baja (10); con el paso del tiempo, por las razones que sean, le fue añadido otro piso (9). El cerramiento de ambos niveles sigue el de la planta baja de la torre, diferenciándose completamente de las bases de los casos anteriores, que a partir de la primera planta siguen el cierre de la torre. Además, esta fracción de la base estaba coronada por una densa borda, que fue trasladada al remate de la primera planta.

300



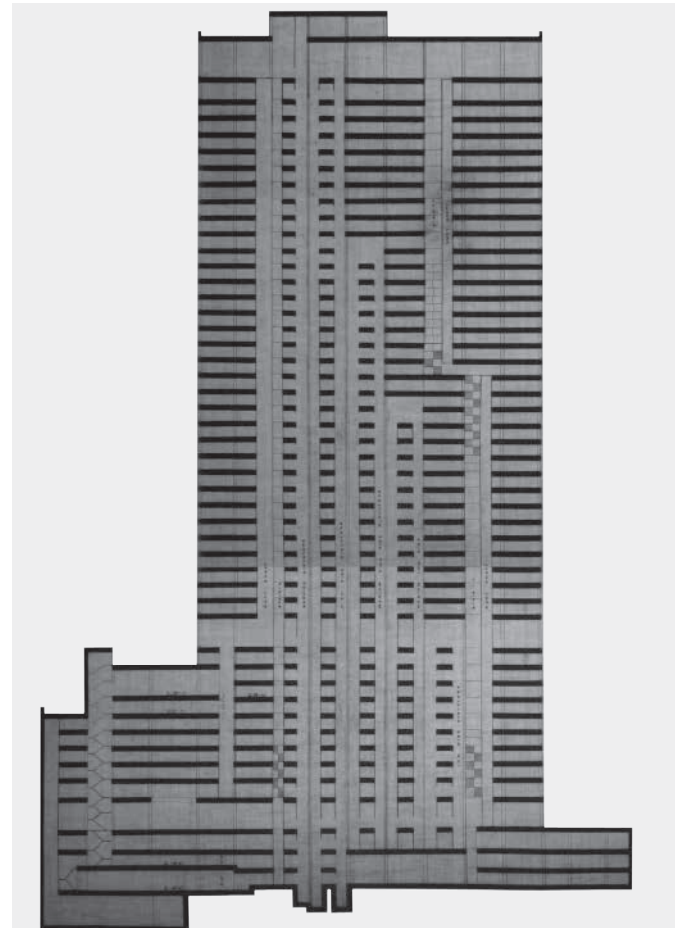
10

Al ser menos larga que las demás, la torre acaba admitiendo un modo distinto de proponer el núcleo central (11). Desde la Sexta Avenida hacia la parte trasera, en un piso típico, este volumen se compone de la siguiente manera: *shafts*; una escalera hacia la Calle 47; lavabos —aquí parece que se consolida el planteamiento del edificio McGraw Hill, donde ambos (masculino y femenino) disponen de accesos hacia los dos laterales de la torre (para los edificios Time and Life y Exxon, es necesario que se de la vuelta); tres baterías de ocho ascensores, en donde cada una está compuesta de cuatro para cada lado, separados por un corredor; una batería de elevadores de servicio; un pasillo; una escalera hacia la 48 y, alineados con esta, algunas salas; otros ductos (*shafts*).



Sexta Avenida

0 1,4 8,5m



0 2,8 17m

un papel que los constructores europeos han desempeñado desde la antigüedad.

[...] el papel del constructor como mecenas fue hasta los últimos años jugado en los Estados Unidos en gran parte por el gobierno, que a duras penas podría evitar la construcción de un palacio de justicia sin un general a caballo en el frente. Hubo excepciones en el sector privado, por supuesto, —sobre todo en el Rockefeller Center, donde las plazas y los pasillos están salpicados con tres docenas de obras de pintores y escultores.

No fue hasta dos décadas después del Rockefeller Center que otro constructor resurgió con la creencia en la idea. Era Melvyn Kaufman, considerado por muchos como una especie de rebelde en los círculos inmobiliarios de Nueva York.

[...] Cuando la construcción de oficinas se multiplicó en los años setenta, los constructores comenzaron a seguir el ejemplo del Sr. Kaufman, incorporando en sus propiedades gigantescas obras de arte calculadas para proporcionar una marca que les identificara, incluso para el más anónimo edificio en altura. (Reif, 1975, 23 de marzo, pp. 1; 12, n.t.)

Por otro lado, como advirtió el arquitecto Gordon Bunschaft, —precursor en la utilización de la escultura moderna en sus edificios— se ha detectado también una sobredosis y cierta perversión en el sentido dado a su utilización. Tener una escultura, un mural, un mosaico o cualquier otra obra de arte en el frente o en el interior de algún edificio se ha convertido también en una operación de marketing, aunque esta no haya contribuido para nada al arrendamiento de los edificios.

‘La compra de arte se convirtió en lo que hay que hacer’, dijo el Sr. Bunschaft con desaprobación. ‘Siempre exageramos. Algunos constructores hoy en día compran arte como si fuera un marco de ventana.’ Ni el arte ni los marcos de

8. Perspectiva de la entrada lateral hacia la Calle 47.

9. Perspectiva de la entrada principal con énfasis en la modificación de la altura de la parte de la base hacia la Sexta Avenida.

10. Perspectiva de la parte de la base hacia la Sexta Avenida en su configuración original.

11. Planta típica.

12. Sección longitudinal.

13. Perspectiva de abajo hacia-arriba de la torre, con énfasis en los pisos técnicos.

ventanas, parecen creer los constructores, ayuda al alquiler del espacio para oficinas.” (*Ibid.*, p. 12, n.t.)

Volviendo a la torre, específicamente a su núcleo central, igual que el edificio McGraw Hill, esta posee apenas un grupo de lavabos, aunque, a diferencia de aquella, estos están descentralizados; se ubican próximos a la avenida. A pesar de que en los dos primeros casos también existen baños cercanos a la avenida y en el tercero ocupan el centro, en este se modifica una vez más el planteo: se dispone el único núcleo hacia el lado más noble de la torre.

También se trata del único caso en el que las escaleras (12) llegan a la planta baja siguiendo el mismo alineamiento y diseño de los demás pisos.

La adición vertical de volumen que ha sufrido la parte de la base hacia la Sexta Avenida quiso dar la idea de que esta simplemente había crecido. El problema fue la cuestión de las proporciones: al no seguir el planteamiento de las demás bases, el resultado encontrado retuerce una situación que ya había sido experimentada favorablemente, al parecer.

Pero por otro lado, al disponer de menos ranuras verticales, se realza la diferencia con la torre. Por lo tanto, el producto final de esta base se asemeja más a la del Time and Life, es decir, las proporciones de los cuerpos de ambas bases

Los surcos verticales y estructurales del cerramiento de los dos edificios anteriores se repiten en este. No obstante, aquí son ligeramente más anchos, disminuyendo la superficie vidriada. También se repiten las pautas horizontales proporcionadas por dos pisos técnicos (13), uno de ellos remate de la torre.



Desde la 47, mirando al Oeste –entre la 5ª y la 6ª– (14) se puede verificar prácticamente todo el lateral de la base frontal así como el de la torre que se difumina en el espacio. Desde la 48 (15), entre las mismas avenidas, se advierte la base posterior y el lateral de la torre. En ambas vistas se observa la torre de remate de manzana al lado Oeste de la 7ª avenida, por la baja altura de los edificios que comparten la manzana con la torre Celanese.

Desde la 47, mirando al Este, entre la 6ª y la 7ª (16), se hace notar de manera clara el lateral de la torre así como el de las bases. A partir de la 48, entre las mismas avenidas, (17) se distingue la entrada del pasaje peatonal inserto en la base hacia este lado.



14



15



16



17

Mirando hacia el Este desde la 48, entre la 6ª y la 7ª (19), se puede verificar que los edificios que comparten este lado de la manzana con la torre Celanese, poseen casi todos una altura que varía entre los tres y seis pisos. Examinando ahora la perspectiva hacia el Oeste desde la 47 (18), entre las mismas avenidas, se observa una mezcla de alturas, en la que predominan los edificios que llegan a las doce plantas. De momento, para esta parte del bloque hacia la 7ª, se ha preservado la configuración anterior.



18

305



19

14. Perspectiva desde la 47, entre la Quinta y Sexta Avenidas, hacia el Oeste.
15. Perspectiva desde la 48, entre la Quinta y Sexta Avenidas, hacia el Oeste.
16. Perspectiva desde la 47, entre la Sexta y Séptima Avenidas, hacia el Este.
17. Perspectiva desde la 48, entre la Sexta y Séptima Avenidas, hacia el Este.
18. Perspectiva desde la 47, entre la Sexta y Séptima Avenidas, hacia el Oeste.
19. Perspectiva desde la 48, entre la Sexta y Séptima Avenidas, hacia el Este.

306 son distintas de las de las torres. Para los edificios Exxon, McGraw-Hill y la base posterior del Celanese, resultan iguales.

Para la entrada principal, hacia la avenida, nuevamente para cada tres estrías de la torre hay dos en la planta baja. Como el acceso está retirado de la línea de fachada, esas columnas forman apenas una arcada de libre circulación. Al lado de este pórtico empieza el cerramiento entre las columnas.

Estos espacios están sellados con vidrio y divididos de la siguiente manera: dos tercios de la altura con vidrio transparente; el restante con una borda horizontal de vidrio opaco que se encarga de recorrer el perímetro del edificio. Esta borda sustituye las anteriores de material no vidriado que empezaban justo debajo de las estrías de la torre. La base hacia la Sexta Avenida con la Calle 47 apenas posee paños de vidrio transparente entre las columnas, que van de arriba-abajo.

De las cuatro torres del conjunto, el McGraw-Hill es la única que ubica el acceso a la carga y descarga hacia el Sur. Todas las demás lo disponen hacia la orientación opuesta. Por lo tanto, la entrada a la carga y descarga, en este caso, se da hacia la Calle 48. Este acceso ha sido desplazado al extremo (hacia el interior de la manzana) del edificio, encontrándose al borde del mismo, prácticamente colindando

El cerramiento de esta torre, al igual que el de las dos anteriores, fue exhaustivamente testado a través de prototipos (*mockups*) contruïdos en tamaño real (20). Además del que ha sido utilizado, también se han realizado pruebas con otros modelos de cerramiento. Una de las variaciones que se ha evaluado es un cierre que respeta las estrías verticales opacas, pero disminuye de manera muy contundente la parte traslúcida.

con el solar vecino. En las especificaciones² constructivas consta que el sistema sirve únicamente para lo descrito arriba; no funciona como garaje ya que el edificio vecino, hacia la 47, se ocupa de este aspecto.

2 "Las áreas de envío y recepción estarán por debajo del nivel de la calle, servidas por elevadores de camiones y por seis muelles de carga. Un transportador especialmente diseñado acelerará los materiales a lo largo de las áreas del Celanese." (AL, b)



Este edificio repite la fórmula del McGraw Hill y el Time and Life: la base nuevamente juega mejor con el entorno en la misma manzana, mientras la torre con las demás de remate de bloque. Hacia la 47 (21), la base de la torre comparte medianera con un edificio-garaje, mientras que hacia la 48 (23) con un pequeño teatro, cuya pared medianera no llega a tocar el edificio. Igualmente, ambos edificios vecinos tienen alturas inferiores a las de la base.



21



23

Sobre la 6ª, mirando al Norte –entre la 46 y la 47 (22)– no se puede visualizar el espacio delante de la torre porque la base se encarga de interrumpir la vista. Se observa claramente la vista Este de la torre, así como las posteriores a ella. Entre la 48 y la 49, hacia el Sur, aún sobre la 6ª (24), se ve de manera nítida el lateral de la torre y las dos bases, debido al desplazamiento de la torre McGraw-Hill.



22



24

- 20. Muestras en tamaño real del cerramiento de la torre sometidas a testeos.
- 21. Perspectiva de abajo hacia arriba del encuentro entre la base y el edificio colindante, hacia la 47.
- 22. Perspectiva desde la Sexta Avenida, entre las Calles 46 y 47, hacia el Norte.
- 23. Perspectiva de abajo hacia arriba del encuentro entre la base y el edificio colindante, hacia la 48.
- 24. Perspectiva desde la Sexta Avenida, entre las Calles 48 y 49, hacia el Sur.
- 25. Pasaje peatonal a través del edificio Celanese, conectando las Calles 47 y 48.
- 26. Pasaje peatonal entre las Calles 46 y 47.



25



26

Una observación que se puede obtener de los pasajes públicos en las fracciones posteriores de los últimos tres edificios —desde el punto de vista de la circulación peatonal— es que la torre de remate de manzana entre la 46 y 47 con la 6ª, a pesar de que no esté en el estudio, ha compartido un planteamiento similar (26). Ha dado secuencia a un eje de libre tránsito que acorta las distancias y hace que la ciudad sea más fluida.

345 Park Avenue





1

312 Desde la compañía que administra esta torre, al igual que en otros casos del estudio, la propaganda del edificio está relacionada con la notoriedad de los vecinos o inquilinos que la ocupan, más que con aspectos vinculados a su aporte arquitectónico.¹ Esta característica demuestra parte de la propia cultura del país, es decir, la importancia jerárquica que adquieren los negocios antes que cualquier otro factor, aunque se conozcan previamente los valores de los edificios, en este caso.

El arquitecto Walter Gropius, conocedor de la realidad europea y posteriormente de la estadounidense, menciona la diferencia que existe entre ambas en cuanto a quienes son los profesionales más valorados en cada una de las geografías y describe, de manera breve, cómo se debería tratar de invertir esa relación.

Cualquier esperanza de elevar el nivel general de calidad de la arquitectura se inicia en la educación de todas las personas en todas las edades. Nosotros no podemos hacer nada sin la respuesta de la gente. Todas estas influencias están ligadas a elevar el nivel de calidad en cualquier clima económico que pueda existir. El impulso debe venir de la gente. (Gropius, citado en Foxhall, 1967, junio, p. 174, n.t.)

1 "Desde el centro del Midtown, 345 Park Avenue ofrece a sus inquilinos el máximo nivel de acceso desde una dirección corporativa excepcional. En 345 Park Avenue los inquilinos están a pocos pasos de la Grand Central Station, Rockefeller Center y la alta gastronomía, las compras y la cultura del vecindario empresarial más emocionante de Manhattan. Este edificio de 44 pisos es la sede de la prestigiosa compañía Bristol-Meyers Squibb y es también el hogar de una variedad de las compañías de más éxito del Midtown." ("345 Park Avenue", s.a., s.p., n.t.)

1. Vista Oeste de la torre.
2. Vista aérea de la situación del edificio en la zona de estudio.
3. Emplazamiento de la torre.

Por otro lado, ahora sin el apoyo publicitario y comercial explicitado en la página web de la empresa que administra el edificio, desde la misma publicación que cita a Gropius se hace una breve mención sobre esta torre y se enfatiza su ubicación y compromiso con el entorno, en especial con dos de sus vecinos más importantes (situación que será tratada adelante).²

Después del maratón de los cuatro edificios de la Sexta, se vuelve a aterrizar sobre la avenida de la Lever House y del Seagram Building. La tarea es rematar el capítulo con esta torre firmada por la compañía de arquitectura Emery Roth & Sons: 345 Park Avenue (1). El edificio fue concluido en 1969 y es prácticamente contemporáneo a los últimos tres casos.

Está emplazado entre las Calles 51 y 52 con la Park y Lexington Avenues (2, 3). El lote, con unas dimensiones de (61 x 122)m, como en el caso del Union Carbide, se apropió de toda la manzana. La torre posee 44 plantas y llega a los 193m de altura; trece más que la torre Celanese. El área del terreno alcanza los 7556m² y la superficie construida roza los 170 608m².

2 "En el 345 Park Avenue, Nueva York, programado para casi 2 millones de pies cuadrados brutos en 44 pisos, Emery Roth & Sons enfrentan el problema de diseñar un edificio comercial situado entre dos importantes y distintos marcos de la arquitectura —el edificio Seagram y la Iglesia de San Bartolomé. Para reducir la altura de la torre, edificios de seis pisos fueron anexados a tres de sus lados y escalados para que coincidieran con la parte baja del Seagram y la plaza." (Foxhall, 1967, junio, p. 174, n.t.)



2

313



3



4

314



5

Debido a que la pendiente no es tan pronunciada, se han logrado establecer entradas peatonales en tres de sus cuatro lados. La principal está hacia la Park Avenue (4, 5), como ocurre en la mayoría de los edificios vecinos y también por la propia ocupación del lote por la torre, que privilegia este lado –al prepararlo previamente con la plaza– y no el que está hacia la avenida contraria. La segunda, hacia la Lexington (6), está conformada por un gran arco centralizado que suprime dos vanos de la vista de la base y dos del nivel inferior. Está alineada al núcleo de ascensores y facilita la vida del peatón al no tener que forzarle a dar la vuelta a la manzana.

4. Vista hacia la Park Avenue, desde el lobby.

5. Perspectiva del acceso principal a la torre, hacia la Park Avenue.

6. Perspectiva del acceso secundario al edificio, hacia la Avenida Lexington.





7

316



8

El tercer acceso (7, 8) se ubica hacia la Calle 51 y desde ahí se puede entrar directamente al *lobby* (9) o al nivel menos uno. Aunque esta torre tenga una configuración espacial parecida a la del edificio Time and Life, el acceso principal se da de manera similar a la torre Celanese, es decir, la entrada más notable está dispuesta directamente en la vista del remate de manzana principal (hacia la Park Avenue).

- 7. Perspectiva del acceso lateral a la torre, desde la 51.
- 8. Perspectiva del acceso a la plaza y al edificio, desde la 51.
- 9. Perspectiva del *lobby* con destaque al núcleo de tránsito vertical.



318 Al igual que el Union Carbide, este edificio posee dos remates de manzana, aunque también como en aquel caso, se acaba optando por uno para establecer como frente principal. La torre está ligeramente emplazada hacia la Calle 52, liberando espacio público —a la cota de la planta baja— a su otro lateral. Está retirada de la Park Avenue y desplazada también en relación a la 51 y a la Lexington, obedeciendo un planteamiento similar a las torres de la Sexta.

La base, hacia la 52, se extiende por delante de la alineación de la torre en dirección a la Park Avenue, pero no llega a tocar la avenida; desde ahí discurre sobre todo el resto de este lateral, girando en la Lexington y avanzando sobre esta hasta finalizar en la 51, sobre un cuarto de la longitud de la manzana, aproximadamente.

El edificio ocupa un terreno en pendiente que desciende en el sentido Park-Lexington. Para corregir el declive del solar se eleva el inmueble sobre una plataforma en relación a la Park Avenue hasta el punto de crear un nivel completo sobre la avenida opuesta, postura similar utilizada en el Seagram.

La escalera de acceso hacia la 51 está emplazada sobre la mitad del largo del bloque. Su postura también sigue un planteamiento parecido al utilizado por Mies para posibilitar el acercamiento a su torre desde una calle perpendicular. La diferencia es que la del Seagram dirige al peatón directa

10. Planta típica.

11. Vista del encuentro entre torre y base, hacia la Park Avenue.

12. Perspectiva del encuentro entre torre y base, hacia la 51.

y solamente al nivel de la plaza. La escalera, en este caso, crea un espacio previo a ambas y la que sube a la plaza resulta paralela a la calle.

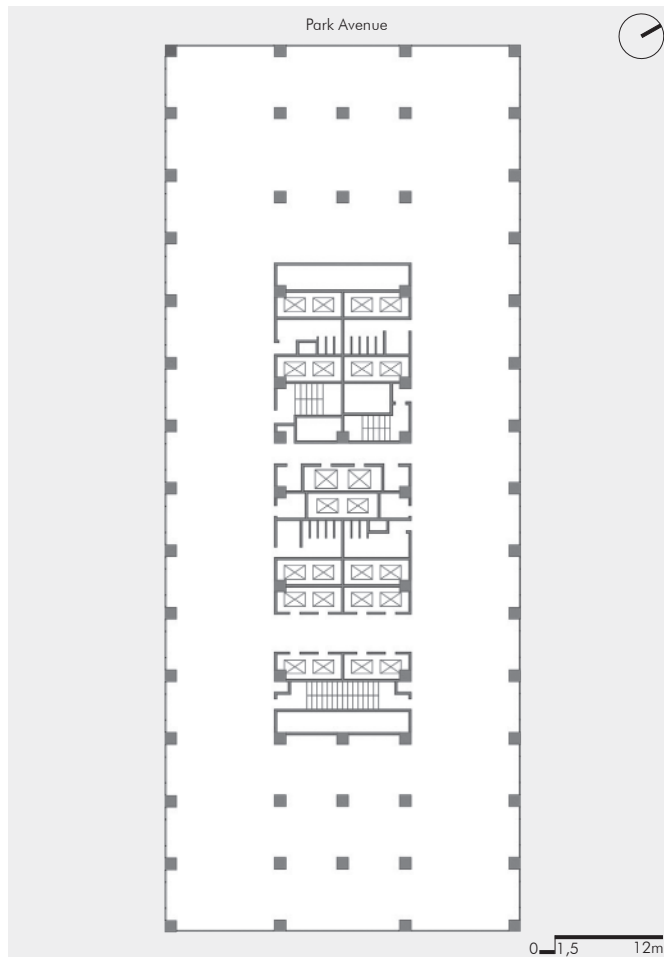
Desde la vista de la base hacia la Park Avenue se puede acceder también al local comercial ubicado en este tramo y desde ahí a la torre. En virtud de la pendiente, no se puede acceder directamente a la planta baja de la base desde la 52, de la Lexington o de la 51.

Sobre la plaza, hacia la esquina entre la Park y la 51, se encuentra un pequeño cuadrado rebajado en relación a la cota de este nivel; está circundado por un bloque de piedra que se convierte en asientos para el disfrute del público. Este espacio sigue la modulación del edificio, ya que está ordenado en relación a las líneas del pavimento —que a su vez acompañan el trazado de las columnas.

La longitud de esta torre es análoga a los tres primeros casos de este arquetipo. Por tanto, el núcleo central (10), desde la Park hacia la Lexington, en un piso típico de la torre, se compone de la siguiente manera: *shafts*; una batería de ocho ascensores que aparecen cerrados (cuatro para cada lado, separados por un pasillo) y que, a este nivel, contiene un pasillo que funciona como lavabos (uno hacia cada lateral); dos escaleras —una hacia la 51 y la otra a la 52.

Un pasillo de acceso a dos ascensores, con la posibilidad de

Los dos volúmenes (base y torre) se unen a través de una pared opaca que está alineada con la vista de la base; este caso no se utiliza del retranqueo del Time and Life hacia la Sexta Avenida, por ejemplo. Esta pared sigue la modulación de la base y su planteamiento hacia la Park Avenue (11) y hacia la Calle 51 (12) (las dos situaciones donde ocurre) es el mismo. Hacia el interior del edificio cada muro sirve de apoyo a una escalera.



10



11



12

319

Al disponer de dos términos de manzana y a sabiendas de que ambos acondicionan accesos –además de la plaza hacia la 51– la única opción libre para ubicar la entrada a la zona de carga, descarga y parking (13), fue la Calle 52, sobre la mitad de la manzana. Esto puede explicar la presencia de las escaleras y ascensores –con posibilidad de ampliación– en el centro del núcleo; se trata de los elevadores de servicio (lo que señala otra diferencia con los casos previos).

13. Perspectiva del acceso al parking y carga y descarga, hacia la 52

14. Vista de la plaza hacia la 51 con énfasis a los elementos y límites del terreno.

15. Perspectiva aérea del edificio con destaque a la plaza hacia la Park Avenue y su acceso.

320



Si hacia la 52 es la base la que se encarga de limitar el solar en aquel lateral, en dirección a la 51 esa función la desempeñan una fila de bancos y la propia base. Esta línea divisoria se ve abultada porque se ha dispuesto una hilera de árboles (14) paralelas a los bancos, que empieza alineada con la base hacia la Park y finaliza en confrontación con la base hacia la 51. El acceso –desde la Park Avenue– a la plataforma donde está situado el edificio se da a través de unas escaleras (15) que recorren todo el frente y parte de los dos laterales de la parcela.



14



15

322 ampliación para otros dos más; dos salas —una hacia cada lateral— con dos elevadores alineados con estas al centro (es muy probable que estas salas también sirvan para un posible aumento del número de elevadores); lavabos hacia las dos laterales del edificio; cuatro ascensores clausurados; ocho elevadores que atienden a este nivel (cuatro para cada lado) separados por un corredor; una escalera hacia los dos laterales; *shaft*.

Este núcleo también presenta sus propias variaciones: en ninguno de los casos precedentes un grupo de escaleras ha ocupado las proximidades del centro del núcleo, como en este; los lavabos, en un piso típico que comprende torre y base, suceden en tres puntos distintos; el núcleo, desde la Park Avenue, arranca con ascensores y no con escaleras o lavabos.

A diferencia de lo que ocurría en los tres últimos edificios analizados, en los cuales torre y base apenas poseen volúmenes diferentes, ya que comparten una apariencia idéntica, este caso presenta más similitudes con el edificio Time and Life, en este aspecto. Aquí, el cerramiento para la torre y para la base está elaborado con proporciones distintas, y la convergencia entre ambas partes se destaca como un momento también desigual en la constitución del edificio.

En relación a los pisos técnicos, la oscuridad que surge —en algunas imágenes parece más bien una ausencia de

16. Perspectiva de abajo hacia arriba de la base y torre.

17. Vista parcial del cerramiento lateral de la torre.

18. Perspectiva completa del edificio con énfasis en el contraste entre pisos técnicos y cerramiento.

cerramiento— se intensifica por el contraste entre el brillo del vidrio y el opaco del metal. El remate de la torre sigue el mismo planteamiento de los pisos técnicos. Sin embargo tiene casi tres niveles de altura y se hace ver de una manera todavía más terminante porque suprime las vigas; están solo los pilares y el cierre.

El cerramiento transparente de la planta baja de la torre y base también está desplazado hacia el borde interior de la estructura, como en los pisos técnicos y en el remate; la diferencia radica en que esta posee una altura superior en relación a los pisos típicos. Para cada módulo en la planta baja de la base hay dos ventanas en sus cuatro pisos típicos que se suceden, mientras que en la planta baja de la torre y su cuerpo, en este sentido, esta distinción no existe.

En las cuatro vistas del cuerpo de la base se aprecian las mismas dimensiones de las aperturas y la ausencia de pautas verticales la aproxima al modo como se han llevado a cabo las bases de los cuatro casos anteriores.

Retomando la cuestión planteada inicialmente para este análisis sobre los dos edificios situados en ambas calles transversales de esta torre, se ha verificado que la decisión de dotar de espacio abierto el lateral hacia la 51 no ha sido únicamente debido a la presencia de la Iglesia de San Bartolomé, emplazada sobre el remate de manzana entre la 50 y 51 con el lado Este de la Park Avenue.

En este edificio la estructura también se hace notar en todas sus vistas. Hacia las avenidas Park y Lexington, cada piso de la torre está compuesto por tres largos ventanales (16), donde pilares y vigas conforman una reja de color claro que se destaca del cerramiento de vidrio por su oscuridad y su perfilería. La torre, a diferencia de las anteriores —marcadamente verticales por las ranuras estructurales— posee una apariencia más equilibrada en ese sentido, ya que su armazón (elementos horizontales y verticales) se distribuye de manera uniforme, tratando de amenizar, a través de este recurso, su verdadera altura. Los ventanales hacia las calles transversales (17) poseen la mitad del largo que los que dan hacia las avenidas.



16



17

Los pisos técnicos (18) —uno a un cuarto y el otro a tres cuartos de la altura de la torre— aparecen de manera más evidente que en los casos previos. Su cerramiento está compuesto por rejas metálicas de color negro, retirado en relación a la línea de fachada.



18

324 A pesar de que la base tenga una escala y alineamiento acordes con el edificio religioso, también los tiene en relación a la base del edificio de Mies.

De esa manera, la base del 345 Park Avenue contiene su propia plaza y la del edificio Seagram, aunque habría sido más adecuado –desde la perspectiva de la búsqueda de espacios y vistas fluidas dentro de una estructura urbana bastante densa– mantener el vacío y la continuidad ya experimentada por el edificio de Mies van der Rohe (que ocupa la extremidad de la manzana contigua con el lado Este de la Park Avenue).

En este caso, la base sigue un planteamiento similar a la del Time and Life, ya que parte desde antes de la torre y la circunda sin interrupciones. La torre, a su vez, sigue y respeta el alineamiento de la torre del edificio Seagram.

El crítico de arquitectura Carter B. Horsley ha arrojado luz sobre la relación entre el 345 Park Avenue y sus dos principales vecinos; también ha proporcionado valiosa información sobre el edificio en cuestión:

¿Qué se debe construir junto a la Acrópolis, o al Monumento a Lincoln, o a la Estatua de la Libertad, o al edificio Seagram?

Muchos considerarían seriamente estas cuestiones. Algunos podrían aumentar el espectro de contexto respetuoso. Otros podrían aprovechar la oportunidad para tratar de crear un monumento igualmente poderoso, pero tal vez en un estilo diferente.

Los Rudins, una de las siete principales familias que construyeron gran

parte de los edificios comerciales más importantes de la ciudad en las primeras décadas después de la Segunda Guerra Mundial, optaron por esta torre de oficinas [...].

El cinismo, por supuesto, podría llevar a pensar que Lewis Rudin, (jefe desde largo tiempo de la Asociación para una Mejor Nueva York) y su hermano, Jack Rudin, tenían los ojos vendados y se olvidaron sobre todo del edificio Seagram.

Melvyn Kaufman, un promotor rival, una vez preguntó a uno de los Rudins por qué extendieron un ala de cinco pisos [...] en la esquina Norte de la avenida en lugar de hacerlo hacia el Sur y dijo que le dijeron que ellos pensaban que era más respetuoso con el Seagram no competir con su plaza en la avenida.

Uno podría, por supuesto, argumentar que el ala nunca tendría que haber sido construida como un todo ya que interrumpe las vistas del edificio Seagram desde el Sur, [...].

Hay edificios en el primer y segundo planos. Los primeros son las glorias espectaculares [...] de la arquitectura, maravillosas, [...], esculturas cuyo comandante no tolera la presencia de la competencia. Estos últimos son, a lo mejor, una cortesía el uno al otro o edificios en primer plano tratando de ser buenos vecinos [...].

345 Park Avenue no es ninguno de los dos casos.

Claramente, su fachada de hormigón blanquecino (19) era un intento por hacer que el edificio Seagram se destacara, [...]. Sin embargo, sus ventanas oscuras crean un modelo de fenestración muy fuerte y el emplazamiento de ambas cosas hace que sea agresivo y no pasivo, [...].

Igualmente hay que señalar que los Rudins no sólo tenían que lidiar con el Seagram Building, al Norte, sino también con otro punto de referencia venerable, la Iglesia Episcopal de San Bartolomé, directamente al Sur de la avenida.

Tales sutilezas acerca de la estética, sin embargo, con frecuencia tienen muy poco que ver en el mercado real de oficinas. 345 Park Avenue ha sido un edificio muy deseable para los inquilinos y siempre obtuvo impresionantes rentas, en parte debido a sus plantas de gran tamaño, en parte debido a su ubicación privilegiada, y, en ningún modo, porque pasa por alto tanto el edificio Seagram y la iglesia! (Horsley, 1999d, s.p., n.t.)

En otra ocasión, también en referencia al vínculo entre las

19. Perspectiva aérea de la torre entre el edificio Seagram (izquierda) y el edificio en la zona posterior de Racquet and Tennis Club (derecha).

325





20

326 tres obras, Horsley añade lo siguiente:

“Los grandes edificios son maravillosos para trabajar y con frecuencia mejor aún para verlos. [...] de acuerdo con uno de sus competidores, los Rudins pensaban que la base de poca altura ayudaría a encerrar el espacio del edificio Seagram y ha sido diseñada para complementarlo [...].” (Horsley, 2000, s.p., n.t.)

A pesar de que la explicación sea plausible, persuasiva y consistente, la vista y el espacio abierto, fluido y continuo han sido interrumpidos, creando una relación inversa a lo que había propuesto Mies once años antes.

Sin embargo, es importante abrir un paréntesis –historia en imágenes– sobre las propuestas para la conformación de algunas de las manzanas de la avenida. El caso es que una gran plaza continua, igual a la creada sobre el lado Oeste de la Sexta Avenida por las cuatro torres anteriores, estuvo a punto de ser ejecutada también en la Park Avenue. En marzo de 1957, la revista *Architectural Record* publicó una imagen del Astor Plaza Building (20), de los arquitectos Carson & Lundin, propuesto para la manzana del lateral Norte del edificio Seagram.

Ese edificio contemplaba una organización espacial que preveía un sustancial espacio libre frente a su torre, como había esperado Mies para hacer par al del edificio Seagram,

20. Perspectiva aérea del edificio propuesto (Astor Plaza Building) para la manzana al Norte del edificio Seagram, entre la 53 y la 54 con el lado Este de la Park Avenue.

21. Perspectiva desde la Park Avenue, entre las Calles 52 y 53, hacia el Sur.

22. Perspectiva desde la Park Avenue, entre las Calles 50 y 51, hacia el Norte.

además de relacionarse también con la Lever House. Aunque la base del edificio era la que se alineaba con la torre del Seagram, ya que la suya avanzaba un poco más hacia la Park Avenue, la plaza continua parecía tener posibilidades reales de existencia.

Si este edificio hubiese sido concretizado a la manera prevista, y el 345 Park Avenue retrocedido su base, ambos, junto con el Seagram habrían hecho realidad la gran explanada de la Park Avenue.

La propuesta del 345 Park Avenue tal vez haya quedado a medias, en cuanto a la esperada relación con el edificio Seagram, porque desde el otro lateral de la torre de Mies se había descartado la propuesta que la acercaría al planteamiento de la Avenida de las Américas.

Desde la Park Avenue mirando hacia el Sur, entre la 52 y 53 (21), se aprecia con mucha claridad parte del lateral de la base y torre debido al vacío de la plaza del Seagram. Cobra sentido también lo que dijeron los Rudins sobre el complemento de la plaza del Seagram. Incluso sobre la Park Avenue, ahora mirando hacia el Norte, entre la 50 y 51 (22), se ve mejor la relación de alturas entre la iglesia y la base. También se hace evidente que la base interrumpe la continuidad del espacio. Existe una elocuente dualidad de argumentos, como ya se ha visto, sobre si es más adecuado que la base no hubiese cortado las vistas o si resulta coherente tal como está.



21



22

A partir de una perspectiva que mira hacia el Este desde la 52 –entre la Park y Madison Avenues (23)– se consigue una vista parcial de la base y del lateral de la torre, así como la línea del piso técnico. También se puede apreciar parte del Seagram. Siguiendo los mismos datos, solo que ahora desde la 51 (24), se puede percibir el otro lateral del edificio. También se ve la base hacia esa calle y parte de la iglesia de San Bartolomé. La presencia, en la Park Avenue con las mismas calles, del edificio que remata la manzana opuesta, dificulta una mejor vista del caso en estudio, debido a que su volumen ocupa completamente el solar.

23. Perspectiva desde la 52, entre la Park y Madison Avenues, hacia el Este.
 24. Perspectiva desde la 51, entre la Park y Madison Avenues, hacia el Este.
 25. Perspectiva desde la 51, entre la Third y Lexington Avenues, hacia el Oeste.
 26. Perspectiva desde la 52, entre la Third y Lexington Avenues, hacia el Oeste.

328



23



24

Mirando hacia el Oeste desde la 51, entre la tercera y la Lexington (25), lo que se ve nuevamente es el lateral de la torre y parte de la base. Al fondo de la imagen se advierte asimismo el edificio con remate de torta de boda que dificultaba la vista anterior. Desde la 52 (26), a partir de los mismos datos, se puede ubicar más fácilmente la torre, ya que el edificio a la izquierda de la imagen hace el retranqueo superior. Parte de la base también se ve, pero en fusión con la perspectiva de la imagen.



25



26